

N.º 3 — 2013

PATRIMONIO

Revista de la
Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Patrimonio Uruguay



Ministerio de Educación y Cultura

Ministro
Dr. Ricardo Ehrlich

Subsecretario
Mtro. Óscar Gómez

Director general
Pablo Álvarez



Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación

Presidente
Dr. Ricardo Ehrlich

Director general
Dr. Alberto Quintela

Miembros
Dr. José María López Mazz
Arq. Nelson Inda
Arq. Domingo Gallo
Arq. Renée Fernández Vittori
Dra. Ana Frega
Arq. Salvador Schelotto

Dirección
25 de Mayo 641, Montevideo, Uruguay
Teléfono: +598 2916 0916
www.patrimoniouruguay.gub.uy

Revista Patrimonio

Comisión de Publicaciones
Arq. Nelson Inda
Prof. María Julia Listur

Asistencia
Prof. Giovanni Rotondaro

Corrección
Pilar Chargoña

Diseño gráfico
Niklaus Strobel

ISSN: 1688-9053

Impresión
Imprimex S. A.
Depósito legal 364.648

Correo Uruguayo
Distribuidor oficial de la revista *Patrimonio*



SUMARIO

3 EDITORIAL

ENTREVISTA
4 [NURIA SANZ](#) Directora de la Unidad de América Latina y el Caribe del Centro de Patrimonio Mundial de la Unesco

REFLEXIÓN
10 [SIN FECHA DE VENCIMIENTO](#) Benjamín Nahum sobre las Instrucciones del Año XIII

NOTICIAS
16 [GESTIÓN PATRIMONIAL DE CONSENSO](#) El Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos avanza en su postulación como Patrimonio Mundial
22 [TENDER PUENTES](#) El Puente Internacional Barón de Mauá, primer ejemplo de Patrimonio cultural del Mercosur
24 [LOS RETOS DEL EIA RQ](#) La gestión del patrimonio cultural y los estudios de impacto arqueológico
27 [INFORME ICOMOS](#) La Colonia del Sacramento y su plan de gestión
30 [PLATEADO POR LA LUNA](#) Inventario de tango y candombe
32 [TRAS LOS PRIMEROS EUROPEOS](#) Hallazgos en el sitio arqueológico San Salvador en Soriano
39 [BREVES](#)

APORTES
40 [CONQUISTANDO LA MANZANA](#) La construcción de la sede central del Banco de la República y sus complejas implicancias patrimoniales
48 [UN PRECURSOR](#) Bartolomé Hidalgo, iniciador de la literatura gauchesca
50 [REVALORIZANDO EL PASADO](#) Educación patrimonial y patrimonio arqueológico en Artigas

ACTIVIDADES
54 [RÍO, PATRIA, FE Y BANDONEÓN](#) Florida, siempre de cara a «La muy fiel y reconquistadora»
57 [MALDONADO, BIEN DONADO](#) La riqueza de los relatos patrimoniales
60 [LA CPCN ENRIQUECE SU ACERVO](#) Adquisiciones de obras de arte entre 2010 y 2013

EDITORIAL

Con el tercer número de *Patrimonio* afianzamos una relación de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación con los destinatarios de la publicación, tan necesaria como constante. Con esta publicación confirmamos y reafirmamos la estructura temática que habíamos propuesto en la edición anterior y que recibiera la mejor acogida.

La entrevista institucional, por ejemplo, nos permite ampliar nuestras fronteras y conocer los objetivos del Centro de Patrimonio Mundial, a través de quien ejerció su dirección para América Latina y el Caribe, actualmente a cargo de la oficina Unesco de México.

En la sección Reflexión, un tema trascendente como Las Instrucciones del Año XIII encuentra su espacio de destaque al cumplirse doscientos años de su redacción y aprobación por parte del Congreso de Abril, en 1813.

Las secciones Noticias, Aportes y Actividades han sido posibles gracias a la desinteresada colaboración de los redactores, a los cuales agradecemos. Este agradecimiento se hace extensivo a los funcionarios de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, colaboradores del Ministerio de Educación y Cultura y, especialmente, a las autoridades del Banco de la República, que hicieron posible esta edición.

Como siempre en este diálogo que establecemos con los lectores, estamos abiertos a las propuestas que mejoren la publicación tanto en sus temas como en su formalización. Esperamos las respuestas de nuestros anónimos socios.

Comisión de Publicaciones



Nuria Sanz. Fotografía:
Archivo CPCN

ENTREVISTA A NURIA SANZ

Directora de la Unidad de la América Latina y el Caribe del Centro de Patrimonio Mundial de la Unesco

Entrevista: Prof. María Julia Listur

Notas: Arq. Nelson Inda

Dentro de su presentación personal, nos interesa que comente sus inicios y su posterior actuación con relación a sus trabajos de arqueología en Unesco.

Al acabar mi licenciatura en Prehistoria, en la Universidad Complutense de Madrid, conseguí una beca especial que me permitía complementar mis estudios en el extranjero. Una vez finalizados los estudios de doctorado en España, los completé en la Universidad La Sapienza, de Roma (Italia). Fue allí donde también comencé mi profesionalización en estudios de investigación aplicada a la conservación de patrimonio. Dos años más tarde tuve ocasión de desarrollar la primera currícula de un máster de profesionalización en estudios de Preservación de Patrimonio Cultural y Natural, en la Fundación Ortega y Gasset, de Madrid. A partir de entonces he desarrollado una carrera que

me llevó a profesionalizarme en la cooperación internacional. Comencé en el Consejo de Europa, en Estrasburgo. Me encargué de la coordinación técnica de una campaña internacional: «Europa: un patrimonio común», desde donde coordiné proyectos con la Unión Europea en Bruselas.

En 2002 inicié mi carrera en Unesco, en la Unidad de América Latina y el Caribe del Centro de Patrimonio Mundial, donde desde hace algunos años ocupo la dirección. Han sido más de veinte años en el contexto multilateral, donde la arqueología ha tenido siempre un papel muy significativo. Tuve la posibilidad de trabajar con cincuenta gobiernos en Europa, en temas relacionados con la protección de patrimonio arqueológico. Desarrollé la campaña de los diez años de aniversario de la ratificación de la Convención de La Valeta (Malta), el primer tratado de derecho

internacional público que aúna esfuerzos en pro de la preservación del patrimonio arqueológico europeo. Desde Unesco he tenido la oportunidad de diseñar y coordinar actividades donde la arqueología ocupa un papel determinante, como en Tiwanaku (Bolivia), Calakmul (México), Copán (Honduras), y desarrollar y coordinar un programa como HEADS, sobre el papel de la evolución humana. Desde hace cuatro años soy el punto focal mundial para la preservación del arte rupestre. La arqueología siempre me ha permitido desarrollar formas de cooperación multilateral en los más recónditos territorios del planeta.

¿Podría definirnos las finalidades y competencias del organismo del cual forma parte?, ¿y el papel de la Unidad de América Latina y el Caribe en el Centro de Patrimonio Mundial de Unesco?

El Centro de Patrimonio Mundial de Unesco comienza a desarrollar su labor en 1992. Sin embargo, la Convención de Patrimonio Mundial ha-

bía comenzado su andadura en 1972, exactamente el 16 de noviembre: en 2012 celebramos su 40.º aniversario.¹ Es el primer tratado internacional que está dedicado a la protección del patrimonio cultural y natural; hoy por hoy, uno de los textos de mayor calado y significación en la cooperación multilateral en la historia de las relaciones internacionales. Actualmente, 187 países trabajan día a día en el cumplimiento de su voluntad y en la implementación eficaz de las decisiones oficiales que el Comité de Patrimonio Mundial² adopta cada año en sus sesiones plenarias.

El Centro de Patrimonio Mundial de Unesco³ tiene su sede en París. Allí trabaja el Secretariado de la Convención. El equipo está formado por una centena de personas, divididas en las cinco regiones mundiales, junto con especialistas en desarrollo de proyectos técnicos extrapresupuestarios. Nuestro trabajo implica colaborar estrechamente con todos los Estados Parte⁴ en la Convención; coadyuvar en el análisis del estado

Camino con escalinata en la ruta Huaga-Tambillo en huachis (Huari-Ancash). Fotografía: Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura del Perú



de conservación de los bienes inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial;⁵ colaborar y coadyuvar en el desarrollo de nuevas candidaturas cuando los países así los solicitan; coordinar con los organismos técnicos asesores la preparación de los documentos que son examinados por el Comité; colaborar con los países para la puesta al día de su Lista Tentativa,⁶ y coordinar los trabajos de Informes Periódicos Regionales⁷ sobre la preservación de los sitios Patrimonio Mundial y su relación con las políticas nacionales de protección. Precisamente acabamos de terminar exitosamente el segundo ciclo para América Latina y el Caribe, donde Uruguay ha desarrollado un papel muy activo, nacional y regionalmente.

Dentro de sus múltiples trabajos, ¿podría comentarnos las realizaciones, proyectos y objetivos de mayor relevancia?

A lo largo de mis doce años de trabajo en el Centro de Patrimonio Mundial he podido desa-

rollar importantes proyectos gracias a una colaboración activa y eficaz con los países de la región América Latina y el Caribe.⁸ Me gustaría destacar, entre otros, el proyecto de nominación transnacional del Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan⁹ a la Lista de Patrimonio Mundial de Unesco. Se trata de un proceso que inicié en 2003 y que el 31 de enero de 2013 culminó su primera etapa, cuando seis países —Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú— presentaron conjuntamente un expediente, el más voluminoso y complejo en la historia de la Convención de Patrimonio Mundial: 1800 mapas, 3000 páginas en las que se incluían 1500 kilómetros de camino y más de 100 lugares arqueológicos, de los seis países.

Un itinerario cultural que resume unos cuatro mil años de historia de los Andes y que hoy es el escenario de fenómenos culturales andinos que se perpetúan en el tiempo. Ha sido un proceso muy rico de intercambios. Tuve ocasión de coordinar más de veinte reuniones internacionales. El programa nos permitió un enorme aprendizaje profesional y personal, y una oportunidad extraordinaria para corroborar que la cultura teje formas de cooperación duraderas. Independientemente del proceso de nominación, hoy, gracias al proyecto, se ha creado una comunidad andina de cooperación cultural. Unesco ha ejercido su papel de acuerdo a la solicitud de los Estados y ha podido emprender otra de sus grandes empresas de cooperación internacional.

En relación a nuestro país, nos sería muy valioso conocer cuáles son los programas más importantes.

Tuve la oportunidad de colaborar en forma estrecha, cercana y fructífera, siempre con la delegación de Uruguay ante Unesco.¹⁰ Fruto de esa relación eficaz, tuve oportunidad de visitar su país en varias ocasiones y también de poder reunirme con los técnicos uruguayos responsables de Patrimonio Mundial en varios puntos de la geografía latinoamericana, en cursos de capacitación, en reuniones ligadas al Informe Periódico y también en comisiones del Grupo América Latina y el Caribe (GRULAC).

Recuerdo con mucha emoción la primera vez que visité Colonia del Sacramento, después de haber leído los informes del «estado de con-

Camino empedrado sobre el lago Titicaca – Puno. Fotografía: Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura del Perú



Ley de Patrimonio: reunión internacional de expertos de la Convención de Patrimonio Mundial, La Paloma, marzo de 2011. Fotografías: Archivo CPCN

servación».¹¹ La decisión de interrumpir la construcción de la marina proyectada, para mí, es un ejemplo de cabal cumplimiento de la Convención. Gracias a ese gesto podemos tener una referencia clara de cómo un país asume plenamente su compromiso de preservación del valor universal excepcional del bien por el que fue inscripto en la Lista de Patrimonio Mundial.

Además tuve oportunidad de organizar un taller de intenso trabajo y estupendos resultados, para enviar la Lista Tentativa de Uruguay, lo cual se consiguió en tiempo récord y sirvió como metodología para colaborar con muchos otros países.

Las visitas me dieron la oportunidad de conocer Chamangá, de viajar al Frigorífico Anglo, de conocer los entresijos del proceso de nomi-



Localidad rupestre de Chamangá. Pintura monocroma en rojo con representación abstracta. Fotografía: departamento de Arqueología CPCN

nación, de disfrutar la arquitectura y la ingeniería de Eladio Dieste, y de colaborar con los profesionales del Ministerio de Educación, con los responsables de la Comisión de Patrimonio, con las intendencias, con los representantes internacionales y nacionales de ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios).

Recuerdo con especial cariño la reunión sobre la renovación de la Ley de Protección de Patrimonio Cultural en Uruguay. Gracias a la decisión de su gobierno, pudimos organizar una reunión internacional técnica con los mejores juristas nacionales e internacionales, y trazar una hoja de ruta sobre la adecuación entre las leyes nacionales y la Convención del 72 en materia de Patrimonio Mundial.

¿Cuáles son sus proyectos personales y profesionales más deseados y su estrategia y planificación para realizarlos?

En realidad, todo el camino andado lo he realizado con enorme entusiasmo, pero lo ya avanzado siempre lo considero un comienzo. El trabajo en Unesco es un reto permanente. Unesco es la gran plataforma de cooperación cultural mundial y, como he tenido ocasión de men-

cionar con anterioridad, mi experiencia confirma que la sostenibilidad de los acuerdos y de las relaciones internacionales es sostenibilidad de respeto a las culturas del mundo.

Desde hace cuatro años he emprendido otra cruzada, necesaria y urgente: desarrollar un archivo mundial sobre el arte rupestre. Se trata, como mínimo, de unos cuarenta mil años de historia del hombre sobre la tierra, de nuestros primeros «alfabetos» y de la traza de nuestras primeras diversidades culturales y cognitivas. Las transformaciones del paisaje, en los últimos veinte años, han dado a conocer, y también han hecho desaparecer, una enorme cantidad de lugares donde pictografías y grabados, restos materiales de la creación rupestre, dejaron de registrarse y de estudiarse: su huella se perdió para siempre. No existe un patrimonio cultural mundial más universal que el arte rupestre. Ese carácter nos obliga a generar un programa de colaboración internacional con 187 países, para mejorar su conocimiento, estudio y preservación. Uruguay ya está contribuyendo de manera decidida en el caso de Chamangá.

Agradezco el tiempo que nos ha brindado para realizar esta entrevista.

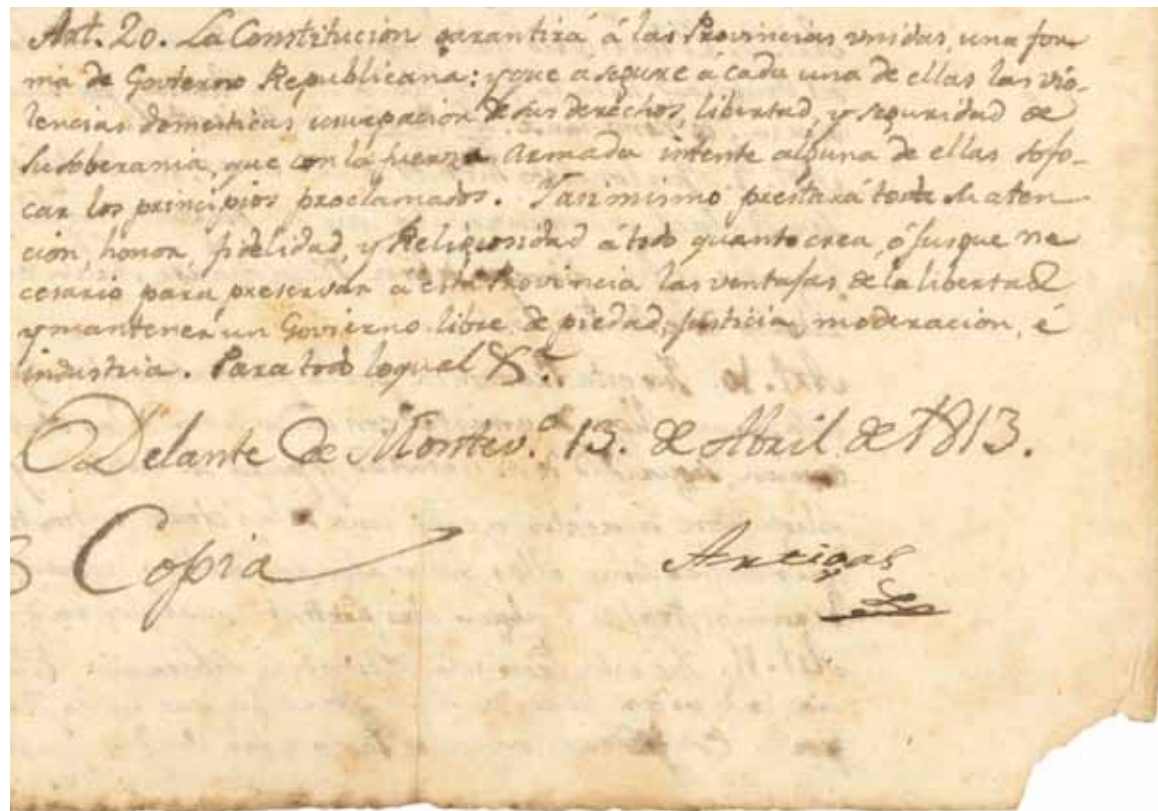
- 1 The World Heritage Convention fue ratificada por Uruguay el 9 de marzo de 1989.
- 2 El artículo 8 de la Convención crea An Intergovernmental Committee for the Protection of the Cultural and Natural Heritage of Outstanding Universal Value, llamado The World Heritage Committee. Está integrado por representantes de 21 Estados Parte. Es responsable de la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial; define el uso del Fondo del Patrimonio Mundial; asigna ayuda financiera a petición de los Estados Parte; resuelve acerca de la inscripción y supresión de un bien, tanto en la lista del Patrimonio Mundial como en la lista del Patrimonio en Peligro; examina los informes sobre el «estado de conservación» de los bienes inscritos y puede solicitar a los Estados Parte que tomen medidas cuando los bienes patrimoniales no se gestionan adecuadamente.
La lista del Patrimonio en Peligro, «The List of World Heritage in Danger», surge del artículo 11 de la Convención. Los Estados Parte deben informar al Comité tan pronto como sea posible acerca de las amenazas a sus sitios. Además, los particulares, las organizaciones no gubernamentales y otros grupos también pueden llamar la atención del Comité. Si la alerta es justificada y el problema lo suficientemente grave, el Comité podrá considerar la inclusión del bien en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.
- 3 The World Heritage Center es la organización, dentro de Unesco, que coordina todos los asuntos relacionados con el Patrimonio Mundial.
- 4 «States parties» son los países que ratificaron y se adhirieron a la Convención del 72.

- 5 «The World Heritage List» incluye los bienes que, presentados por uno o varios Estados Parte asociados, el Comité de Patrimonio Mundial considera que poseen un valor universal excepcional.
- 6 «A Tentative List» está constituida por los bienes que cada Estado Parte presenta con la intención de que sean incorporados con posterioridad a la Lista de Patrimonio Mundial.
- 7 En 2012 se realizaron las reuniones del Segundo Ciclo del Informe Periódico para América Latina y el Caribe con la participación de una delegación de Uruguay.
- 8 La Unidad de América Latina y el Caribe del Centro de Patrimonio Mundial coordina la revalorización de 128 bienes de la región inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial.
- 9 El *qhapaq ñan*, que en quechua significa ‘camino real’ o ‘camino del Inca’, conformaba el sistema vial más completo del continente americano en tiempos del Tahuantisuyo o Imperio incaico. Conformado con partes preincaicas y por muchas que aún subsisten en funcionamiento, llegó a tener en su cordón central más de 5000 kilómetros de longitud.
- 10 El embajador de Uruguay ante la República Francesa es nuestro representante en Unesco.
- 11 Los Estados Parte deben presentar al comité, antes del 1 de febrero, informes específicos y estudios de impacto que se realicen en circunstancias excepcionales o de trabajo y que puedan tener un efecto sobre el estado de conservación del bien.

Rambla de Montevideo, inscrita en la Lista Tentativa de Patrimonio Mundial. Fotografía: Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales



Instrucciones del 13 de abril de 1813 (detalle).
Formato original:
dos fojas de 22 x 32 cm.
Fuente: Museo
Histórico Nacional



SIN FECHA DE VENCIMIENTO

Sobre las Instrucciones del Año XIII

Prof. Benjamín Nabum

Publicado en *Marcha*, n.º 1151, 5 de abril de 1963

«Quizás convendría recordar, en primer término, para aquellas personas que lo han olvidado, el origen del documento cuyos 150 años se festejan en estos días. El segundo triunvirato instalado en Buenos Aires, el 8 de octubre de 1812, pasó, a todos los pueblos del Virreinato, una convocatoria y un Reglamento Electoral, para la Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas que, como su nombre lo indica, sería la encargada de crear una Constitución política de estas regiones, separadas de hecho de España. En el propio Reglamento y de acuerdo con lo que era habitual en el régimen español, se establecía la obligatoriedad para los delegados de llevar las instrucciones de sus representados, a las que deberían ceñirse en los debates, con carácter imperativo.

Para tomar posición frente a la Asamblea que se había instalado el 31 de enero,

Artigas convocó al Congreso de Abril o de Tres Cruces, celebrado entre el 5 y el 20 de abril de 1813, en las proximidades de la intersección de las actuales avenidas Italia y 8 de Octubre. Allí se redactaron las instrucciones que los delegados llevaron posteriormente a Buenos Aires, pero por las cuales no pudieron abogar porque no se les permitió el ingreso a la Asamblea.

[...] En 1813, Artigas se encontraba enfrentado a un complejo panorama político. Por un lado, la guerra con los españoles, que lógicamente debía ser llevada a cabo por todas las Provincias Unidas si querían tener éxito en la contienda; por otro lado, el peligro de que las necesidades de esa lucha condujeran a una subordinación provincial a Buenos Aires. Ambos extremos —desunión frente al enemigo común y sumisión a la ex-capital virreinal— debían ser evitados.

Y de las Instrucciones se desprenden las cláusulas que proponen una organización ins-

titucional apta para evitar esos peligros. Dice la 2.ª instrucción: *No admitirá otro sistema que el de la Confederación para el pacto recíproco de las Provincias que formen nuestro Estado.* Y la 10.ª: *Que esta Provincia, por la presente, entre separadamente en una firme liga de amistad con cada una de las otras, para su mutua y general felicidad; obligándose a asistir a cada una de las otras contra toda violencia o ataques hechos sobre ellas por motivos de religión, soberanía, tráfico o algún otro pretexto, cualquiera que sea.*

Estas cláusulas señalan claramente el primer paso de la organización constitucional, el de la confederación, en las que todas las provincias entran en una común liga ofensiva-defensiva contra los españoles, comprendiendo que la desunión presentaría un frente débil capaz de ser derrotado. Pero esta etapa confederativa corresponde a un período de emergencia, de lucha. Para la época de paz, una vez superado el adversario, se entraría en otro tipo de organización política. Es lo que señala entre otras, las instrucciones 4.ª y 7.ª: *Como el objeto y el fin del Gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los Pueblos, cada Provincia formará su gobierno bajo estas bases, a más del Gobierno Supremo de la Nación. El Gobierno Supremo entenderá en los negocios generales del Estado. El resto es peculiar al gobierno de cada Provincia.* Resulta aquí evidente que se trata de la creación de un Estado diferente al anterior, con un Gobierno Supremo encargado de los asuntos que conciernen a todas las provincias, es decir, de las relaciones exteriores, del comercio internacional, de la administración central, dejando a las provincias las administraciones locales. Era, pues, un solo Estado soberano integrado por provincias con autonomía, pero no con soberanía.

[...] Para la organización definitiva se necesitaba la base de una Constitución, es decir, un documento creado y aceptado por todas las provincias con carácter definitivo, para dar nacimiento a una nueva entidad que las comprendiera a todas, superándolas. La Constitución es el paso que separa la Confederación de la Federación; la unión más o menos firme y de conveniencia definida, la integración total de las provincias en un solo organismo, en una sola entidad estatal.

Se ha escrito que este esquema institucional planteado por Artigas (Confederación-Federación) no ha sido más que una copia de la evolución polí-

tica de los Estados Unidos de América. Hoy ya no cabe duda de que Artigas conocía el libro traducido por Manuel García de Sena, *La independencia de la Costa Firme*, que contenía la Constitución federal y varias constituciones estatales. Es muy probable que haya tenido presente, además de esos documentos, una *Historia* concisa de Estados Unidos, traducida por el propio García de Sena. En ambos libros, Artigas pudo apreciar las transformaciones de la realidad institucional estadounidense, desde su etapa de Confederación (1781), que casi provoca un desastre por la debilidad de los Estados frente al enemigo inglés, hasta la etapa definitiva de la Federación (1787), en que los Estados renunciaron a sus soberanías particulares para fundirse en uno solo. Ese ejemplo de casi fracaso y su solución debió haber pesado en su ánimo, señalándole el camino a seguir, como lo demuestran los documentos transcritos. Y no hubo nada desdoloroso en la guía que le proporcionaron, porque es sumamente lógico que la primera independencia de colonias americanas haya llamado su atención preferente. Decimos esto porque hay historiadores que niegan radicalmente la influencia que la Revolución francesa y la Revolución americana tuvieron en nuestra independencia. Tesis que no se puede admitir porque hoy sabemos cómo las ideas que sustentaban se expandieron internacionalmente por encima de las trabas que pretendían atajarlas, aun cuando las comunicaciones de aquel tiempo no eran las actuales. Ese hecho nos afirma en la convicción de que ambas revoluciones —en mayor o menor grado— influyeron en la nuestra, así como hoy la Revolución latinoamericana de hace 150 años es uno de los ejemplos que tuvieron las recién liberadas naciones de África.

Pero aun cuando se negara la influencia de las ideas constitucionalistas norteamericanas en el pensamiento de Artigas, el camino que este seguía estaba trazado por las propias características de los pueblos a los que habrían de aplicarse. Su dogma central era la soberanía de los pueblos; pero esos pueblos no eran compartimentos estancos. A pesar de la desunión que implicaban las enormes distancias, los accidentes geográficos, las dificultades de comunicaciones y transportes eran pueblos de la misma cuna y de la misma lengua, con la misma religión y el mismo acendrado hispanismo en lo cultural. Pueblos sometidos a

similares leyes, que seguían respetando idénticas instituciones (por ej. el Cabildo), a pesar de estar en plena efervescencia revolucionaria. La realidad de la unión virreinal, difícil, insegura, pobre era ya irreversible.

La Revolución no pretenderá destruirla; al contrario, Artigas quiso realizarla mejor, cimentarla firmemente con una forma de gobierno que englobara las regiones dispares en un organismo único, que salvara las fallas del Virreinato. Se imponía la conciliación entre las soberanías particulares de los pueblos, y la unión de esos pueblos con un mismo origen y un mismo destino. La fórmula evidente para resolver la aparente contradicción era el federalismo. Unidad supraprovincial y respeto por la autonomía de las regiones.

Con ese panorama desplegado ante sí, ¿qué tiene de extraño que Artigas haya visto, en esas experiencias americanas, rasgos capaces de aplicarse a nuestro medio? Más aun cuando la propia tradición política española, de localismos y particularismos, de la que nos habíamos nutrido en el coloniaje, venía a reafirmar el respeto a los fueros de las provincias. Porque debe señalarse también que Artigas no copió las Constituciones norteamericanas, sino que adaptó algunas de sus ideas a nuestra realidad, bastante diferente por cierto a la de ellos. No fue un copista, ni un ser impermeable a las ideas extranjeras. Su medio y su propia visión lo llevaron al federalismo, única fórmula que hubiera permitido la cabal integración de los pueblos del ex-Virreinato. Su fracaso, el triunfo del unitarismo porteño, separaron del antiguo tronco al Paraguay, al Uruguay y a Bolivia. Su misión, que debe ser nuestra misión, aún no ha sido cumplida.»

Reproducir parcialmente este artículo, escrito unos cincuenta años atrás, puede parecer extraño.

Sin embargo, creímos que podía ser útil reiterarlo hoy, como un llamado de atención sobre la inercia latinoamericana. Hubo que esperar 178 años, desde que se enunciaron estas ideas artiguistas (1813) hasta la creación del Mercosur (1991), para dar un tímido paso en la imprescindible unión de las naciones del sur americano para sobrevivir en un mundo de bloques políticos económicos. Pero hoy seguimos casi tan lejos de aquellos objetivos como dos siglos atrás.

¿Será necesario volver a reproducirlo en 2063?

BENJAMÍN NAHUM

Egresado del Instituto de Profesores Artigas, en Historia, en 1960. Docente en Enseñanza Secundaria durante 35 años. Inspector de Historia. Docente de Formación Docente, entre 1985 y 1992. Catedrático de Historia Económica en la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de la República, desde 1985 a la fecha. Autor de libros de investigación y manuales de enseñanza.

Coordinación: Prof. María Julia Listur



Las Instrucciones del Año XIII

Resaltes: Prof. Benjamín Nahum

Art. 1. Primeramente pedirá la declaración de la independencia absoluta de estas Colonias, que ellas están absueltas de toda obligación de fidelidad a la Corona de España y familia de los Borbones y que toda conexión política entre ellas y el Estado de la España es y debe ser totalmente disuelta.

Art. 2. No admitirá otro sistema que el de confederación para el pacto recíproco con las provincias que formen nuestro Estado.

Art. 3. Promoverá la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Art. 4. Como el objeto y fin del Gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los Ciudadanos y de los Pueblos, cada provincia formará su gobierno bajo esas bases, a más del Gobierno Supremo de la Nación.

Art. 5. Así este como aquel se dividirán en poder legislativo, ejecutivo y judicial.

Art. 6. Estos tres resortes jamás podrán estar unidos entre sí, y serán independientes en sus facultades.

Art. 7. El Gobierno Supremo entenderá solamente en los negocios generales del Estado. El resto es peculiar al Gobierno de cada Provincia.

Art. 8. El territorio que ocupan estos Pueblos de la costa oriental del Uruguay hasta la fortaleza de Santa Teresa, forma una sola Provincia, denominante LA PROVINCIA ORIENTAL.

Art. 9. Que los siete pueblos de Misiones, los de Batoví, San Rafael y Tacuarembó, que hoy ocupan injustamente los portugueses y a su tiempo deben reclamarse, serán en todo tiempo territorios de esta Provincia.

Art. 10. Que esta Provincia por la presente entra separadamente en una firme liga de amistad con cada una de las otras, para su defensa común, se-

guridad de su libertad y para su mutua y general felicidad, obligándose a asistir a cada una de las otras contra toda violencia o ataques hechos sobre ellas, o sobre algunas de ellas, por motivo de religión, soberanía, tráfico o algún otro pretexto cualquiera que sea.

Art. 11. Que esta Provincia retiene su soberanía, libertad e independencia, todo poder, jurisdicción y derecho que no es delegado expresamente por la Confederación a las Provincias Unidas juntas en Congreso.

Art. 12. Que el puerto de Maldonado sea libre para todos los buques que concurran a la introducción de efectos y exportación de frutos, poniéndose la correspondiente aduana en aquel pueblo; pidiendo al efecto se oficie al comandante de las fuerzas de S. M. B. sobre la apertura de aquel puerto para que proteja la navegación o comercio de su nación.

Art. 13. Que el puerto de la Colonia sea igualmente habilitado en los términos prescriptos en el artículo anterior.

Art. 14. Que ninguna tasa o derecho se imponga sobre artículos exportados de una provincia a otra; ni que ninguna preferencia se dé por cualquiera regulación de comercio o renta, a los puertos de una Provincia sobre los de otra; ni los barcos destinados de esta Provincia a otra serán obligados a entrar, a anclar o pagar derecho en otra.

Art. 15. No permita se haga ley para esta Provincia sobre bienes de extranjeros que mueren intestados, sobre multas y confiscaciones que se aplicaban antes al Rey y sobre territorios de este, mientras ella no forma su reglamento y determine a qué fondos deben aplicarse, como única al derecho de hacerlo en lo económico de su jurisdicción.

Art. 16. Que esta Provincia tendrá su constitución territorial; y que ella tiene el derecho de sancionar la general de las Provincias Unidas que forme la Asamblea Constituyente.

Art. 17. Que esta Provincia tiene derecho para levantar los regimientos que necesite, nombrar los oficiales de compañía, reglar la milicia de ella para la seguridad de su libertad, por lo que no podrá violarse el derecho de los pueblos para guardar y tener armas.

Art. 18. El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los Pueblos.

Art. 19. Que precisa e indispensable sea fuera de Buenos Aires donde resida el sitio del Gobierno de las Provincias Unidas.

Art. 20. La constitución garantizará a las Provincias Unidas una forma de gobierno republicana y que asegure a cada una de ellas de las violencias domésticas, usurpación de sus derechos, libertad y seguridad de su soberanía, que con la fuerza armada intente alguna de ellas sofocar los principios proclamados. Y así mismo prestaría toda su aten-

ción, honor, fidelidad y religiosidad a todo cuanto crea, o juzgue, necesario para preservar a esta Provincia las ventajas de la libertad, y mantener un gobierno libre, de piedad, justicia, moderación e industria. Para todo lo cual, etc.

Delante de Montevideo, 13 de abril de 1813

Las Instrucciones del Año XIII, Pedro Blanes Viale, óleo sobre tela, 520 x 270 cm, Pinacoteca del Palacio Legislativo



GESTIÓN PATRIMONIAL DE CONSENSO

El Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos avanza en su postulación a Unesco como Patrimonio Mundial

Desde hace cuatro años y medio, la Comisión de Gestión Anglo coordina las acciones en un territorio con un espesor histórico desafiante, múltiple y complejo, y con intereses mutuos superpuestos en los ámbitos locales y nacionales, que lo convierten en una experiencia poco común.

Cada vez más, en nuestro mundo contemporáneo, los sitios patrimoniales considerados como impulsores del desarrollo local, lugares de encuentro y revalorización de la memoria y la autoestima de una comunidad y puntos de refuerzo de las identidades locales, necesitan una gestión de consenso que los convierta en motores de lo anterior y de otras potencialidades conexas. Desarrollo local en general sostenido en el tiempo, sustentable y amigable con el medioambiente.

Cada experiencia de gestión tiene rasgos que la hacen diferente de otras; a su vez, el transcurso del tiempo aporta señales y elementos que enriquecen y valorizan este proceso. Tal es el caso

de la gestión realizada en las antiguas Fábricas Liebig y Frigorífico Anglo, en Fray Bentos. La Comisión de Gestión Anglo (CGA) fue creada por acuerdo interinstitucional entre el gobierno local, la Intendencia de Río Negro y cuatro ministerios nacionales. El acuerdo fue firmado en diciembre de 2008.

La CGA estará integrada por un representante y su respectivo alterno del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) —a través de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación—,

Cada vez más, en nuestro mundo contemporáneo, los sitios patrimoniales necesitan una gestión de consenso.

del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) —a través de la Dirección de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente— y de dos delegados de la Intendencia de Río Negro —uno que la presidirá y otro que desempeñará la Secretaría Ejecutiva—.

Tendrá cometidos de gestión, asesoramiento y promoción en las actividades que se emprendan, tendientes a obtener la figura de protección patrimonial internacional del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos.

El objetivo específico: declarar de interés nacional la presentación ante Unesco de la propuesta «Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos».

Los objetivos generales iniciales de la CGA fueron:

- desarrollar acciones tendientes a poner en valor el patrimonio cultural y natural de la micro-región Fray Bentos, haciendo énfasis en aquellos componentes que promuevan una mejora de calidad de vida de su población;
- impulsar el turismo ambiental y culturalmente sustentable como instrumento de desarrollo local y herramienta de proyección internacional;
- fomentar la creación de un nodo de empresas de alto valor agregado que asocie innovación e investigación, para el desarrollo tanto de servicios como de industrias compatibles con la dimensión patrimonial, cultural y ambiental del sistema.

Estos objetivos generales se implementaron a partir de los siguientes objetivos específicos:

- procurar garantizar los máximos niveles de protección y valorización nacional del Sistema Patrimonial Industrial Anglo;
- reposicionar al Sistema Patrimonial Industrial Anglo a nivel internacional;
- declarar de interés nacional la presentación ante Unesco de la propuesta «Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos» a efectos de ser incluida en la Lista de Patrimonio Mundial;
- instrumentar en forma institucional e integrada, el contralor, los proyectos y programas específicos que sean necesarios desarrollar en pos de obtener los objetivos planteados.

TRASCENDER EL ÁMBITO LOCAL

La CGA emprendió el enorme desafío de gestionar de forma interinstitucional una herencia colectiva de gran significación para todo el Uruguay, hoy con casi ciento cincuenta años de historia. Puso la gestión del sitio en un ámbito integrado por las principales instituciones a la hora de planificar y decidir, ámbito descentralizado, de fuerte impronta local y que funciona físicamente en el propio sitio (cosa no menor y poco frecuente en estos casos). Ese espacio trascendió los límites de cada área y ofreció un ámbito de gestión nuevo, donde se conjugó la planificación, el asesoramiento al Ejecutivo comunal y a las instituciones invo-

lucradas, y sus nexos con la comunidad local.

Logró trascender el ámbito local sin desatender los temas del día a día. Se trabajó con una planificación inicial de mediano y largo plazo. De ella surgieron temas en la agenda que se empezaron a coordinar y que derivarían en nuevas líneas de trabajo y gestión. El objetivo de un reconocimiento de Unesco necesitaba de dicha planificación, de tiempo y de acciones y pasos que se debían dar. Así se llegó a diciembre de 2009. Con el firme apoyo de la Comisión del Patrimonio Cultural

Se incluyó el sitio patrimonial en la Lista Indicativa de Uruguay ante Unesco, el 27 de enero de 2010. El primer paso estaba dado.

de la Nación (CPCN), a través de su director Dr. Alberto Quintela, se incluyó el sitio patrimonial en la Lista Indicativa de Uruguay ante Unesco, el 27 de enero de 2010. El primer paso estaba dado.

En la visita al país de la directora de Unesco para América Latina, Dra. Nuria Sanz, en el año 2011, representantes de la CGA lograron entregarle en persona una ampliación de material del sitio, que incluía documentos gráficos y escritos. Invitaron personalmente a dicha delegación a visitar el sitio patrimonial.

VISITAS DE EXPERTOS

Paralelamente a estas acciones se gestionaron visitas de expertos extranjeros al sitio. Hoy se cuenta con aportes e informes de expertos de primera línea a nivel mundial: el Dr. Loic Ménanteau y Dra. Gracia Dorel Ferré (Francia), Miguel Ángel Álvarez Areces, Dr. Eusebi Casanelles —expresidente de TICCIH¹ Internacional y actual presidente honorario de la institución—, el Arq. Joaquín Sabaté (España), el Arq. Luiz Fernando de Almeida —presidente de IPHAM—² (Brasil), y Keith Falconer (Inglaterra), quien contó con el apoyo pleno de la Embajada de Gran Bretaña en el Uruguay.

En abril del año 2011, una delegación de Unesco encabezada por la Dra. Nuria Sanz y acompañada por el embajador de Uruguay ante Unesco y Francia Sr. Omar Mesa, el consejero delegado Santiago Wins y autoridades nacionales visitaron el sitio patrimonial, en una intensa jornada que permitió recorrer gran parte de las instalaciones e intercambiar opiniones y sugerencias de la más amplia índole.

PROYECTO PILOTO

En junio de ese mismo 2011, la candidatura del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos fue clasificado como Proyecto Piloto, categoría que

Galpones del ex frigorífico Anglo, Fray Bentos. Fotografía: Héctor Gómez, archivo del Museo de la Revolución Industrial



Muelle del ex frigorífico Anglo, Fray Bentos. Fotografía: Héctor Gómez, archivo del Museo de la Revolución Industrial





Muelle del ex frigorífico Anglo, Fray Bentos. Fotografía: Héctor Gómez, archivo del Museo de la Revolución Industrial

comparte con otros nueve proyectos en el mundo —dos en Latinoamérica— y que están dentro del proceso de perfeccionamiento de las candidaturas, que Unesco ha implementado a nivel mundial desde hace pocos años. Esta categoría permitió contar con la llegada al sitio, en febrero de 2013,

En junio de 2011, la candidatura del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos fue clasificado como Proyecto Piloto.

del Dr. Arq. Jaime Migone; y en julio de 2013, con la visita de Alfredo Conti, ambos de ICOMOS.³

El informe de Migone es categórico al ratificar el carácter universal del sitio para su máximo reconocimiento como patrimonio mundial: «El primer alcance que me permito señalar es que el sitio industrial de Fray Bentos posee sobresalientes características patrimoniales industriales y tiene cualidades suficientes para ser postulado a la Lista del Patrimonio Mundial. Este es el primer punto que me parece fundamental dejar perfectamente claro: Fray Bentos puede ser incluido en esta lista y posee atributos para lograrlo».

El 30 de setiembre de 2013 es la fecha en que inicialmente está previsto presentar al Centro de

Patrimonio Mundial el expediente preliminar de la candidatura. Asimismo, el 31 de enero de 2014 es la fecha en que está prevista la presentación definitiva.

SOCIABILIZACIÓN DEL PATRIMONIO

Mientras tanto se continúa con la gestión del sitio, en un interesante camino de crecimiento mutuo entre las instituciones involucradas y la comunidad local. Se han impulsado actividades de sociabilización del patrimonio, como la primera Feria de los 400 Años de la Introducción de la Ganadería en Uruguay, en noviembre de 2011, con más de ocho mil visitantes. Y actividades que se desarrollan mes a mes: muestras, charlas, eventos, habilitación de nuevos espacios para visita. Mediante planificación anual y con el apoyo constante de la Intendencia de Río Negro y de su intendente Dr. Omar Lafluf. Él y su equipo técnico departamental, junto con técnicos de instituciones nacionales, han retomado aquellos primeros esfuerzos en 1987, año en que se declara el sitio Museo Histórico Nacional Fábrica y Barrio (Resolución 251/987), de la mano del entonces intendente Dr. Mario Carminatti y del presidente de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación Arq. Mariano Arana, entre otros.

Ya lejana la idea de la reapertura de un establecimiento industrial⁴ que sobrevivió por años en el ambiente local, llegaron días de maduración de la concepción patrimonial. Se pasó de una lenta musealización de algunos sectores —con la inauguración del Museo de la Revolución Industrial en el año 2005— a la convivencia con sectores de

Con reuniones mensuales en el sitio patrimonial y con la experiencia de cuatro años y medio de actuación, confiamos y ratificamos este espacio de consenso como medio indiscutible de gestión patrimonial.

producción de tipo artesanal y logístico de pequeño porte. Se sumó valor con la incorporación constante y permanente, en los últimos años, de productos culturales de diferente índole,⁵ con la creciente aprehensión del sitio por la comunidad,⁶ en diferentes formas, con la llegada al sitio de nuevos programas plenamente compatibles con la acción patrimonial (LATU, UTU, etc.), todas acciones directamente gestionadas e impulsadas por la CGA y el gobierno local.

Varios pasos se han dado y siempre resta por delante un nuevo desafío. La CGA, integrada desde su creación por dos delegados de la Intendencia de Río Negro, Arq. Mauro Delgrosso (presidente), Sr. René Boretto (secretario), un delegado de la CPCN-MEC Arq. Ricardo Cordero y una delegada de DINOT-MVOTMA⁷ Arq. Elba Fernández, coordinan conjuntamente con la gestión del sitio un cronograma de postulación a Unesco⁸ que llega a sus instancias finales.

Con reuniones mensuales en el sitio patrimonial y con la experiencia de cuatro años y medio de actuación, confiamos y ratificamos plenamente este espacio de consenso como medio indiscutible de gestión patrimonial, que aun en las diferencias coordina las acciones en un territorio con un espesor histórico desafiante, múltiple y complejo, con alrededor de 200 hectáreas de área de influencia declaradas Monumento Histórico Nacional en 2008,⁹ y con intereses mutuos superpuestos en los ámbitos locales y nacionales que lo convierten en una experiencia poco común.

Arq. Mauro Delgrosso, Prof. René Boretto, Arq. Elba Fernández, Arq. Ricardo Cordero

- 1 Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial.
- 2 Instituto de Patrimônio Histórico e Artístico Nacional.
- 3 Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.
- 4 El 22 de junio de 1979 se realizó la última matanza (483 cabezas en 4.15 horas). El 15 de octubre de ese año se concretó el cierre definitivo.
- 5 La muestra que representó a Uruguay en la Bienal de Venecia estuvo en exposición en el sitio patrimonial por espacio de dos meses y fue visitada por más de mil quinientas personas.
- 6 Donación de objetos y pertenencias de exobreros ha creado un espacio singular de referencia en la comunidad local.
- 7 La Arq. Elba Fernández actúa en carácter de alterna del titular Ing. Agron. Manuel Chabalgoity. En etapas iniciales, previo a la firma del acuerdo, actuaron por el MVOTMA el Arq. Pablo Ligrone y la Arq. Astrid Sánchez.
- 8 En el año 2010 se elaboró un cronograma a largo plazo del proceso de postulación a Unesco y de sus implicancias directas e indirectas. Se corrigió y amplió en 2011 y ha sido la hoja de ruta y la guía en el camino.
- 9 En diciembre de 2008 se realizó una ampliación del área protegida (Resolución 454/008). En la protección quedó incluida una amplia zona que contiene componentes patrimoniales de lo que se empieza a reconocer como Sistema Patrimonial Industrial Liebig Anglo, que integran diferentes áreas (el puerto, la fábrica, el barrio obrero, el barrio gerencial, el campo de golf, la zona de la «pandilla», la zona de los corrales, la zona de las romerías, las zonas naturales compuestas por barrancas y espacios verdes) que dan un fiel testimonio de la riqueza del sistema y cabal idea del paisaje cultural, valorado en su dimensión estética así como en su condición de elemento determinante en la localización y desarrollo de esta actividad industrial.



Vista aérea del ex frigorífico Anglo, Fray Bentos. Fotografía: Nelson Inda

TENDER PUENTES

El Puente Internacional Barón de Mauá, primer ejemplo de Patrimonio Cultural del Mercosur

Por iniciativa de Brasil y Uruguay, el primer puente internacional de nuestro país fue declarado Patrimonio Cultural del Mercosur, lo que allanará el camino para su renovación.

ANTECEDENTES

Siguiendo lineamientos de integración regional, la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación integra como Estado Parte (miembro nato) la Comisión de Patrimonio Cultural del Mercosur.

En el primer semestre de 2013 correspondió a Uruguay ejercer la Presidencia pro t  pore de la Comisión del Patrimonio Cultural del Mercosur. Se formalizó la VIII.  Reunión en la ciudad de Montevideo, durante los días 29 y 30 de mayo de 2013. En el segundo semestre, durante los días 30 y 31 de octubre de 2013, bajo la Presidencia pro t  pore de Venezuela, se desarrolló la IX.  Reunión de la Comisión de Patrimonio Cultural del Mercosur, en Caracas. Fueron considerados varios temas, entre los cuales se destacó el reconocimiento del Puente Internacional Barón de Mauá como Patrimonio Cultural del Mercosur, por iniciativa conjunta de Brasil y Uruguay.

La nominación de Patrimonio Cultural del Mercosur fue creada en el año 2012, por decisión

del Consejo del Mercado Común, para reconocer la importancia de un bien cultural dentro del ámbito del Mercosur. Se propende así al fortalecimiento de las relaciones entre los países, promoviendo su integración y el desarrollo de la región. El bien cultural podrá ser material o inmaterial, a propuesta de los Estados Parte, pero necesariamente deberá:

- manifestar valores asociados a procesos históricos vinculados a los movimientos de autodeterminación y expresión común de la región;
- expresar los esfuerzos de unión entre los países de la región;
- estar directamente relacionado a las referencias culturales compartidas por más de un país de la región;
- constituir un factor de promoción a la integración de los países con vistas a un destino común.

JUSTIFICACIÓN

En Brasília, noviembre de 2012, el Comité Técnico ad-hoc debatió y evaluó el dossier presentado por Brasil y Uruguay para la candidatura del puente internacional como Patrimonio Cultural del Mercosur. Consider   viable su designación, por varias razones:

- por ser producto de los tratados de paz entre dos repúblicas independientes de América del Sur, a finales del siglo xx;
- por ser una de las primeras obras construidas en la región con un objetivo de aproximación e integración entre pueblos de América del Sur, y contribuir al intercambio cultural, económico y social;
- por ser considerado, en el momento de su realización, un excelente exponente del uso del hormigón armado, por sus características técnicas y por la envergadura de la obra;
- por poseer una misma est  tica edilicia en las dos márgenes del río Yaguarón, simbolizando la integración entre dos países de tradiciones históricas y culturales diversas;
- por poseer una est  tica edilicia de expresión independiente a las tradiciones académicas europeas de esa época y constituir una corriente estilística propia de América Latina;
- por mantener hasta la actualidad el intercambio permanente entre los países, contribuyendo a la integración;
- por responder, de modo consensual entre las partes, al reconocimiento de los valores patrimoniales, por sus respectivas normativas legales;
- por preservar la vinculación sociocultural histórica de la región de las pampas, convirtiéndose en un símbolo de integración de nuestros pueblos;
- por responder plenamente a los ideales de integración del Mercosur.

ACUERDO

Finalmente se acordó, por unanimidad entre los delegados presentes, que el Puente Internacional Barón de Mauá fuera incluido en la lista de Patrimonio Cultural del Mercosur.

En mayo de 2013, bajo la Presidencia pro t  pore de Uruguay, las distintas delegaciones resolvieron elevar la ponencia a la reunión de ministros de Cultura. Además, aprobaron los instrumentos complementarios (certificado, libro de inscripción de los bienes en la lista del Patrimonio Cultural del Mercosur y el manual de aplicación del logo-marca Patrimonio Cultural del Mercosur: PCM)

El puente internacional fue el primer bien que mereció el sello PCM. La candidatura fue ho-

mologada en la reunión de ministros de Cultura, en junio de 2013.

En el dossier a que hemos hecho referencia, se expres   que el puente internacional conforma un polígono de actuación a tener en cuenta: es un espacio transfronterizo con una dinámica fuerte a la que se le suma la interdependencia económica, social y cultural.

La declaratoria y el hecho de tener un bien cultural binacional constituyen para ambos Estados el compromiso de mantener e incrementar el bien como un instrumento de unión, integración y desarrollo regional, a través de la disposición de recursos para su preservación y valorización.

RECUERDO HISTÓRICO

El puente internacional fue construido entre los años 1927 y 1930. Se inauguró en 1930. Une las ciudades de Río Branco (Uruguay) y Yaguarón (Brasil) y cumple un tratado suscrito por ambos países en el año 1918.

En su época, fue el puente más extenso de América del Sur: 2100 metros. Y un alarde estructural: 85 arcos de sustentación. Afirmó los lazos existentes y la integración entre los pobladores de ambas ciudades y de la región, lo que incrementó las relaciones familiares, comerciales y sociales.

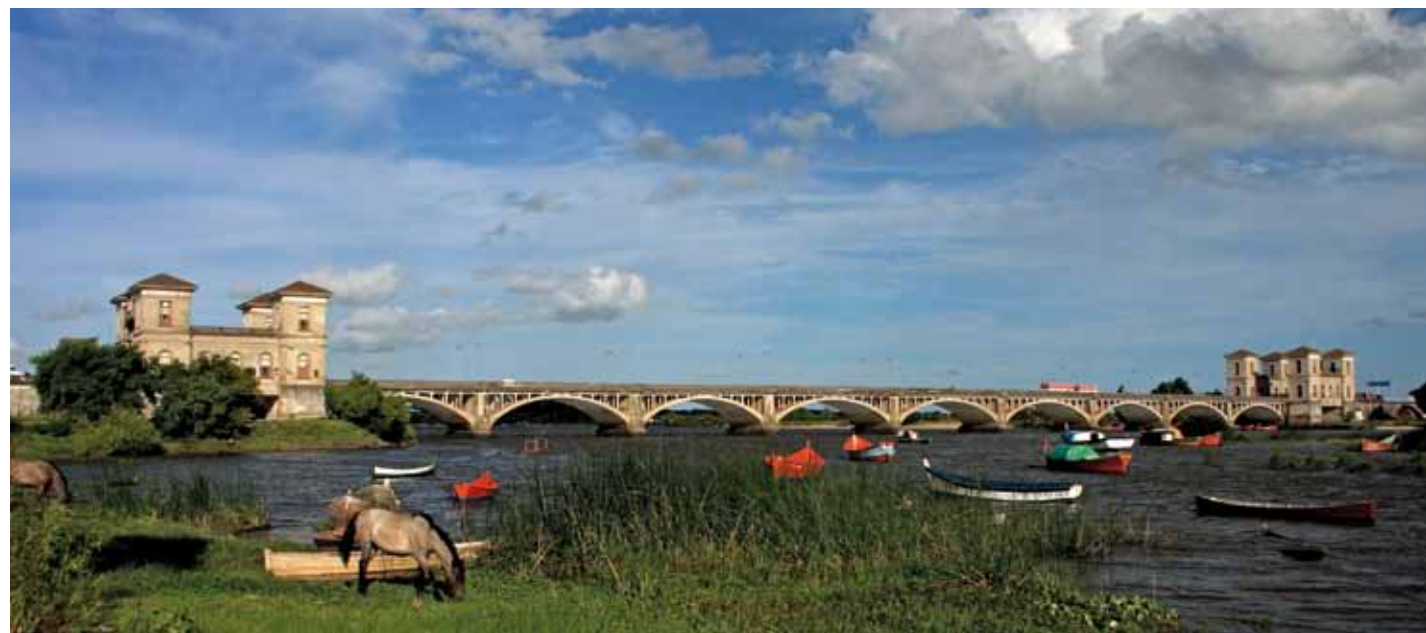
Hace algún tiempo se tomó conciencia de que el Puente Internacional Barón de Mauá presentaba diversas patologías motivadas por el uso intenso (entre otras, fisuras estructurales, fisuras de revoques y de pavimentos) que debían resolverse. En la actualidad se han hecho estudios y diagnósticos para proceder a su reparación y puesta en valor.

A futuro, ayudará también a su mantenimiento la realización de un nuevo puente sobre el río Yaguarón, con características que respondan a las exigencias de tránsito vehicular ágil, de porte liviano y pesado, que eludir   el paso por el interior de las ciudades referidas. Se han resuelto, entre las delegaciones técnicas y políticas de ambos países, distintos aspectos, avanz  ndose hacia su realización.

Tanto la reparación del Puente Internacional Barón de Mauá como la realización de este segundo puente fueron acordadas, a fines del año 2000, entre Brasil y Uruguay.

Arq. Domingo Gallo

Puente Internacional Barón de Mauá.
Fotografía: Eduardo Tavares, IPHAN Brasil



LOS RETOS DEL EIA RQ

La gestión del patrimonio cultural y los estudios de impacto arqueológico

En un Uruguay en crecimiento, el Estudio de Impacto Arqueológico (EIA RQ) cobra una importancia cada vez mayor. Gracias a esa herramienta, creada para evaluar el riesgo de afección de cualquier emprendimiento sobre entidades arqueológicas conocidas o potenciales, se logró fortalecer una institucionalidad que permite un buen ejercicio de control, dando cabida a la participación ciudadana.

Nuestro país cuenta con un rico y diverso acervo patrimonial, natural y cultural. El patrimonio cultural de nuestra nación como tal está recogido desde nuestra Carta Magna¹ y es responsabilidad del Estado asegurar su preservación. Realizaremos un acercamiento a la temática de la Evaluación del Impacto Ambiental, desde la mirada de la gestión del patrimonio arqueológico, con el fin de ofrecer información sobre el manejo de los bienes públicos, concibiendo a la sociedad como beneficiaria principal del proceso de gestión patrimonial.

LA NOCIÓN DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Una paulatina sensibilización de la mirada del mundo sobre los problemas del deterioro medioambiental —el límite de los recursos naturales y la capacidad de recuperación del ambiente— se fue profundizando en las décadas de los setenta y ochenta. Un cambio sustancial se produjo a partir de la conferencia de las Naciones Unidas en Río de Janeiro sobre el Ambiente y el Desarrollo (1992), en el cual se reconoció la fragilidad del ambiente frente a las actividades de desarrollo, impulsando el concepto de *desarrollo sostenible* como una alternativa deseable para conducir el progreso económico y social de las naciones. Este proceso de cambio conceptual motivó que —a través de organismos internacionales— se hicieran documentos, recomendaciones y convenios entre los Estados para atender la protección del medioambiente y la cultura, promoviendo actualizaciones de normativas ambientales, entre las cuales se encuentra la nuestra.

En 1990 se creó el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, y se institucionalizó la temática ambiental, la cual se complementó en 1994 con la ley 16.466 de Evaluación de Impacto Ambiental,² que integra la protección del patrimonio cultural, con especial mención a las condiciones culturales del medio. Por lo tanto, al aplicar la normativa vigente surge la necesidad de implementar la Evaluación de Impacto Ambiental.

¿EN QUÉ CONSISTE LA EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL?

La Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) tiene como objetivos básicos la identificación, predicción e interpretación de los impactos ambientales que un emprendimiento causará al momento de su ejecución. Constituye una herramienta para la prevención, corrección y valoración de estos.

¿EN QUÉ CONSISTE EL ESTUDIO DE IMPACTO ARQUEOLÓGICO?

El Estudio de Impacto Arqueológico (EIA RQ) está comprendido dentro de la EIA como un requisito indispensable, siempre y cuando los emprendimientos o proyectos requieran EIA por la intensidad de sus afectaciones. El EIA RQ tiene como finalidad la evaluación del riesgo de afección de un emprendimiento de cualquier tipo (minero, forestal, agroindustrial, turístico y obras de infraestructura, entre otros) sobre entidades arqueológicas conocidas o potenciales en el área de afectación de las obras proyectadas. Dichos emprendimientos afectan e impactan al medio físico y a los bienes arqueológicos de manera diferencial e intensidad variable.

Pueden ser ejecutados por equipos de arqueólogos o en forma individual, dependiendo de la envergadura de los proyectos. Estos profesionales son los encargados de llevar a cabo los estudios de impacto arqueológico. Un elevado porcentaje de arqueólogos en Uruguay se han dedicado alguna vez en su trayectoria a la arqueología de contrato.



Emprendimiento de energía eólica en Maldonado. Fotografía: Leticia García, Departamento de Arqueología CPCN

¿CUÁNDO Y POR QUÉ LA CPCN INTERVIENE Y EVALÚA LOS EIA RQ?

La autoridad ambiental competente, en sentido integral, es la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA-MVOTMA). La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN-MEC) interviene asesorando³ en lo que concierne al patrimonio cultural, por ser un organismo especializado. La CPCN⁴ es una unidad ejecutora del Ministerio de Educación y Cultura, que asesora a la administración central, organismos estatales y gobiernos departamentales en todo lo relativo al patrimonio cultural (artístico, arquitectónico, histórico, arqueológico, inmaterial). Es la *autoridad competente* en lo que respecta a su *protección, control y gestión*. Las áreas técnicas de la CPCN se encuentran constituidas por personal de varios campos disciplinarios, con conocimientos técnicos específicos.

¿CÓMO SURGE LA INSTANCIA DE EVALUACIÓN?

A fines de los noventa se iniciaron los vínculos interinstitucionales, a impulso de los técnicos de la División de EIA de la DINAMA y del Departamento de Arqueología de la CPCN, arti-

culando las respectivas competencias para dar respuesta a los posibles impactos en los bienes culturales. Desde entonces, el Departamento de Arqueología da respuesta, de forma sostenida, a la consulta interinstitucional, a través de expedientes. Estos, a lo largo de los años, han crecido cuantitativamente y en complejidad, revelando el aumento en diversidad y envergadura de los proyectos u obras, así como la generalización en el uso de la EIA, a raíz de la aplicación de la legislación ambiental.

¿EN QUÉ CONSISTE EL PROCEDIMIENTO DE EVALUACIÓN?

Los EIA RQ requieren, en primer lugar, de la presentación de un plan de actuación arqueológica, el que plantea cómo se prevé realizar el estudio, de acuerdo a las características del emprendimiento y los potenciales impactos identificados. Luego de finalizado el EIA RQ, el profesional responsable presentará un informe técnico final con los resultados obtenidos, incluyendo —si correspondiere— recomendaciones sobre medidas para eliminar, mitigar o compensar ciertos daños vinculados al desarrollo de las obras.

Durante estos años, el Departamento de Arqueología ha debido evaluar proyectos de gran envergadura y de elevadas inversiones como Botnia y Conchillas, entre otros, lo que indica la importancia de este asesoramiento.

¿CUÁLES SON LAS ACCIONES LLEVADAS A CABO EN LA GESTIÓN DE LOS EIA RQ?

Las acciones desarrolladas por el Departamento de Arqueología tendientes a gestionar la información y el conocimiento generado por los EIA RQ consisten en:

- **acciones de diagnóstico:** implican el análisis de los proyectos o planes de actuación, investigación y evaluación patrimonial de los bienes arqueológicos, y elaboración de informes técnicos;
- **acciones de gestión:** comprenden la coordinación interinstitucional y el asesoramiento a diversos organismos del Estado; la integración del patrimonio en políticas de desarrollo territorial, y trabajos integrados con investigadores y población local para posibles declaratorias de Monumento Histórico Nacional;
- **acciones de contralor:** comprenden la elaboración de recomendaciones, inspecciones, monitoreos y visitas técnicas;
- **acciones de prevención:** involucran actuaciones en la etapa de prospección o exploración de emprendimientos;
- **acciones de conservación:** implican el asesoramiento en conservación preventiva y curativa; el diseño y elaboración de protocolos de conservación para estructuras patrimoniales y planes de puesta en valor de hallazgos; la generación de pautas de conservación y gestión de reservorios para las colecciones arqueológicas de los EIA RQ en las dependencias destinadas para tales fines en los museos departamentales;
- **acciones de difusión:** implican vínculos con determinados segmentos de la comunidad, y la divulgación a través de la participación y la organización de jornadas o eventos.

AVANCES

Entre los aspectos más positivos, cabe señalar que a partir de la realización de los EIA RQ han surgido oportunidades de establecer cambios efectivos de los posibles impactos en el patrimonio cultural o se han logrado minimizar los efectos

negativos de las ejecuciones de los emprendimientos. Asimismo, los relevamientos han permitido localizar, conocer y valorar nuevos sitios y áreas con potencial arqueológico en vastas zonas del país.

Se ha logrado la implementación de nuevas tecnologías en el manejo de los datos. La utilización de la herramienta de Sistemas de Información Geográfica (SIG) aplicado a los vestigios arqueológicos permite capturar, tratar y gestionar la información para evaluar e interpretar el registro arqueológico.

Aunque es innegable la necesidad de revisar y actualizar la legislación, la normativa vigente indica igualmente que ciertos emprendimientos no se pueden ejecutar sin un EIA RQ.

REFLEXIONES GENERALES

Hasta el momento, la herramienta del EIA RQ ha sido útil para la gestión; sin embargo, la protección del patrimonio cultural arqueológico está severamente condicionada por los recursos destinados a la gestión institucional, lo que determina serias limitaciones para cumplir con la demanda social, cada día mayor.

Desde la esfera de la administración del Estado se requiere fortalecer el control objetivo e independiente por parte de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, así como profundizar la interacción entre los distintos organismos intervinientes durante los procesos de planificación de objetivos y acciones.

Las acciones tendientes a la preservación del patrimonio cultural son responsabilidad de personal capacitado, que entiende su relevancia y puede trabajar en sintonía con los requerimientos de la comunidad en la cual se trabaja. Es fundamental estimular la responsabilidad y participación social para influir en las decisiones acerca del destino y resguardo de los bienes patrimoniales

RETOS ACTUALES

Es importante enfatizar que el EIA RQ es una herramienta que propone actuar sobre la base de una *planificación* orientada a disminuir los efectos negativos que algunas actividades producen en el patrimonio cultural. Sería inadecuado visualizarla como un impedimento al desarrollo, puesto que contribuye a evitar la pérdida permanente de valo-

res culturales irrecuperables e irremplazables de los cuales la *sociedad toda es la beneficiaria*.

El desafío actual está conformado por la aplicación de acciones estratégicas que impliquen:

- incrementar y fortalecer los recursos técnicos y el equipo de profesionales para continuar abordando de una manera integral la gestión y planificación patrimonial del territorio nacional, con las estrategias metodológicas y técnicas geoespaciales desarrolladas en los últimos tiempos;
- favorecer la coordinación institucional articulando mecanismos en la gestión del patrimonio cultural con otras instituciones públicas y privadas;
- armonizar los objetivos de la política ambiental con la del patrimonio cultural como forma de encaminarse hacia la sostenibilidad mediante la planificación territorial que contemple las variables medioambientales y culturales;
- propiciar la producción de una legislación revisada y actualizada.

Finalmente, considerando el crecimiento de los emprendimientos y obras de desarrollo en el país, es importante fortalecer una institucionalidad que realice un buen ejercicio de control, con

información técnica solvente que contribuya a la necesaria toma de decisiones, dando cabida a la participación ciudadana.

Arqga. Elianne Martínez y Arqga. Leticia García

1 Constitución de la República Oriental del Uruguay. Sección II. Derechos, deberes y garantías. Art. 34: «Toda la riqueza artística o histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye el tesoro cultural de la Nación; estará bajo la salvaguardia del Estado y la ley establecerá lo que estime oportuno para su defensa».

2 El espectro legal nacional se fortalece con la ley 17.220 de 1999: Ley General de Protección del Ambiente, y, entre otras, con la ley 17.234 de 2000: Ley del Sistema de Áreas Naturales Protegidas y la ley 18.308 de 2008: Ley de Ordenamiento Territorial. Por otro lado, en su decreto reglamentario —actualizado en 2005—, los bienes patrimoniales protegidos figuran caracterizados con un contenido específico: histórico y cultural, y está prevista la injerencia de los organismos pertinentes cuando exista la posibilidad de impactos significativos en materia cultural, social o ambiental.

3 Ley de Evaluación de Impacto Ambiental (ley 16.466). Art. 7: «Para iniciar la ejecución de las actividades, construcciones u obras en las que estén involucradas cualesquiera de las situaciones descriptas en el artículo anterior, los interesados deberán obtener la autorización previa del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, el que requerirá el asesoramiento del o de los ministerios o gobiernos departamentales que tuvieran que ver con dichas obras o trabajos».

4 Creada por la ley 14.040 (1971).

INFORME ICOMOS

La Colonia del Sacramento y su plan de gestión

El 6 de diciembre de 1995 Unesco resolvió la integración de la Colonia del Sacramento a la Lista del Patrimonio Mundial. A partir de ese momento, la Colonia del Sacramento sumó a su relacionamiento local y nacional las normas internacionales que rigen los sitios de la Lista del Patrimonio Mundial.

En este nuevo marco, se trabajó en un acuerdo MEC-IC (Ministerio de Educación y Cultura e Intendencia de Colonia) para dar respuesta a la solicitud de Unesco, en el sentido de elaborar un plan de gestión para el sitio. El Plan de Gestión del Barrio Histórico de Colonia del Sacramento fue aprobado en la 36.ª sesión del Comité de Patrimonio Mundial,

en julio de 2012.¹ Con posterioridad, se recibió el informe, ampliamente positivo, de la Revisión Técnica de ICOMOS,² que transcribimos parcialmente en su versión en español.

ICOMOS hace constar que el contacto entre los múltiples actores y partes interesadas cumplió un papel fundamental para asegurar que los conflictos que se pudieran generar entre conservación patrimonial y requerimientos de desarrollo se resolvieran adecuadamente, de modo de asegurar la conservación y protección del valor universal excepcional del bien.

ICOMOS hace constar, además, que el plan de gestión está bien estructurado y ofrece respuestas a

la variedad de desafíos que surgen, al establecerse un equilibrio entre la conservación patrimonial y las necesidades de una ciudad histórica viva y habitable. Se han definido respuestas para asegurar que los diferentes atributos que transmiten el valor universal excepcional del bien sean mantenidos, además de proteger las condiciones de autenticidad e integridad. Los objetivos generales y específicos, al igual que las directrices y los criterios básicos han sido claramente formulados y, de ser seguidos e implementados, deberían hacer una contribución significativa a la conservación sostenible del bien. La zonificación propuesta y la definición de respuestas acordes a las diferentes áreas de acción merecen ser destacadas, puesto que incluyen disposiciones para la gestión y protección no solo del bien inscripto, sino también de las áreas de amortiguamiento y transición y el paisaje que abarca la bahía con sus islas. Una gestión de estas características concuerda con la posible extensión del bien y aseguraría que las condiciones se mantengan a largo plazo. Resulta asimismo interesante que otras áreas de interés histórico operarán como garantía de conservación y mejoramiento, como parte de una estrategia que contribuirá a su preservación en el tiempo y, mediante la implementación del plan, a la diversificación de las actividades turísticas y la reducción de las presiones sobre el barrio histórico.

Las acciones propuestas en los programas elaborados fueron definidas sobre la base de evaluaciones sistemáticas y exhaustivas en las cuales participaron varias partes interesadas que se verán afectadas por las decisiones. ICOMOS considera encomiables los esfuerzos realizados por encarar la conservación física del tejido del barrio histórico, pero también por intentar enfocar la calidad urbanística del área invitando a vivir en ella mediante la reinserción de actividades residenciales, así como la provisión de servicios y equipamientos que serán aprovechados por los habitantes, todo lo cual redundará en el mantenimiento de su carácter y su relación con el centro de la ciudad. Estas políticas deberían encarar asimismo la fuerte preocupación de que el barrio histórico podría transformarse en un área exclusivamente dedicada a la prestación de servicios turísticos, acompañada de una sobreutilización del espacio público y un excesivo crecimiento del área dedicada a las actividades comerciales.

Los mecanismos de gestión que se proponen contribuirán a mejorar la colaboración y cooperación entre las autoridades e instituciones con responsabilidades en el área, evitando así la duplicación de esfuerzos y la superposición de mandatos. Hacen referencia asimismo a modelos de participación de la sociedad civil. La aprobación parlamentaria de la ley relativa a la creación del Comité de Patrimonio de Colonia del Sacramento asegurará la creación de una autoridad de coordinación que garantice la implementación del plan de gestión y facilite la administración día a día y la toma de decisiones relativas al bien y a las diferentes áreas que lo integran. Está previsto que la mencionada entidad sea constituida como una autoridad coordinadora autónoma para integrar y volver compatibles las diferentes autoridades actualmente responsables del bien, incluyendo el gobierno local de Colonia, el Ministerio de Educación y Cultura, la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación y el Consejo Ejecutivo Honorario.

CONCLUSIONES

La elaboración del plan de gestión, tan necesario para el bien, constituye un paso fundamental a fin de asegurar la conservación y protección a largo plazo de su valor universal excepcional, su autenticidad y su integridad. Tal como se ha destacado anteriormente, ICOMOS deja constancia de que los acuerdos interinstitucionales ya existentes permiten iniciar la implementación del plan; no obstante, recomienda fuertemente que se tomen las medidas necesarias para culminar el proceso de aprobación a nivel nacional y local, de modo de asegurar su implementación sostenida y el cumplimiento de las medidas de regulación obligatorias. Alienta asimismo al Estado Parte a explorar los mecanismos para garantizar los recursos necesarios para la plena y sistemática implementación. Finalmente, subraya la importancia de articular formalmente el plan de gestión elaborado con el plan local de planeamiento territorial sustentable y desarrollo de la ciudad de Colonia del Sacramento, de modo de asegurar la armonización de los instrumentos de planeamiento del bien y la implementación de un enfoque coherente relativo a su conservación y gestión.

ICOMOS, París, diciembre de 2012

LA GESTIÓN EN PLAN

Coordinadamente con la realización de los trabajos que permitieron la elaboración del plan de gestión, se instaló la Oficina Técnica de la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación en Colonia del Sacramento, inaugurada en mayo de 2011.

Trabajando *en plan* y de acuerdo con los departamentos técnicos de la Intendencia de Colonia, el equipo de la Oficina Técnica de la CPCN, con sede en la Casa de Alicia, conformó, junto al Departamento de Arqueología y el de Arquitectura de la Comisión de Patrimonio, el sistema de tramitación patrimonial del Barrio Histórico. Esta oficina está encargada del estudio de la totalidad de los expedientes vinculados con el área del polígono de actuación definido en el plan de gestión, integrado por el Barrio Histórico, la bahía y las islas, las áreas de amortiguación y la zona de influencia; este enfoque amplió uno de los valores particularmente destacados por los técnicos extranjeros intervinientes en las etapas de asesoramiento y validación del plan.

UNA LECTURA TRIDIMENSIONAL

Gestionar esta área con el fin de proteger los valores culturales y naturales del sitio patrimonial y su entorno significa extender la amplitud y potencia de la mirada, considerar el área de la ciudad portuguesa fundada en 1680 junto con el área de influencia rural, y afirmar una vez más que los episodios urbanos y rurales deben ser leídos junto con los episodio del agua circundante y sus islas. Una lectura tridimensional del área asegurará, sin lugar a dudas, el mantenimiento de la autenticidad y veracidad del sitio.

En reuniones semanales se evalúan las propuestas —solicitud de obra menor de arqueología, permisos de construcción y evaluación de planes de actuación arqueológica e informes de actuación— y se visitan las obras de acuerdo a los permisos de obra (consulta de viabilidad). En promedio ingresan semanalmente unos cuatro expedientes.

FIBRA ÓPTICA EN EL PATRIMONIO MUNDIAL

La Oficina Técnica realiza el seguimiento y actuación arqueológica de aquellas obras consideradas *obra menor* o de urgencia, las cuales involucran las intervenciones de OSE, UTE y ANTEL en el



área del Barrio Histórico y en el área de amortiguación. Un capítulo especial lo ha constituido la instalación de la fibra óptica en la totalidad de la ciudad; la coordinación de esta Oficina con ANTEL permitió identificar y poner en valor vestigios monumentales que enriquecen el acervo de la ciudad histórica.

En el marco del plan de gestión, la comunidad se ha integrado en las Comisiones vinculadas a Turismo, Medio Ambiente, Educación y Arquitectura. A partir de febrero de 2013 comenzó a funcionar la Comisión Técnica, integrada por la Intendencia de Colonia y la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN-MEC); donde se abordan la totalidad de los temas vinculados a la gestión del sitio. Está integrada por la Lic. Nelsys Fusco, encargada de la Oficina Técnica, el Arq. Marcelo Vergara y la Lic. Virginia Pereira por la CPCN, y los directores de la Intendencia de Colonia, Arq. Walter Debenedetti y el Sr. Héctor Fernández.

Lic. Nelsys Fusco y Arq. Nelson Inda

Plan de Gestión de Colonia: estructura urbana de la ciudad histórica

1 Número 2 de la revista *Patrimonio*.

2 ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Organización no gubernamental, cuya creación se propuso durante el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos que se desarrolló en 1964, oportunidad en que se redactó también la Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios, denominada Carta de Venecia. El ICOMOS es el comité asesor de Unesco para los temas de patrimonio cultural.

PLATEADO POR LA LUNA

Inventario de tango y candombe

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN), a través de su equipo de Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), está desarrollando el proyecto piloto de Inventario de Patrimonio Inmaterial, en torno al tango y el candombe. Se propone identificar, describir, documentar, registrar e investigar estas dos manifestaciones culturales.

PRESENTACIÓN

Este proceso se enmarca dentro de las acciones llevadas adelante por los grupos de trabajo generados en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) para la creación de los planes de salvaguardia del tango y el candombe,¹ así como en los cometidos del área de Patrimonio Inmaterial de la CPCN, como ámbito de generación de instrumentos para la identificación y salvaguardia del PCI. Operativamente, se inserta dentro del proyecto de cooperación internacional «Apoyo a las políticas culturales y científicas inclusivas MEC-AECID».

DEFINICIÓN

El Inventario de Patrimonio Inmaterial constituye una herramienta para el conocimiento de las diversas expresiones culturales presentes en el territorio nacional. Se trata de un conjunto sistematizado de información, sustentado en procesos de investigación de campo orientados a identificar, describir y documentar los bienes culturales con participación de las comunidades o grupos que los sostienen. Es el instrumento básico para la planificación en el territorio y para la gestión patrimonial, encaminada a respaldar procesos de salvaguardia de estas expresiones culturales.

El proyecto piloto de inventario de tango y de candombe tiene un doble propósito: al tiempo que realiza el registro de estas manifestaciones, ensaya una forma de trabajo hacia la definición de una estructura general para la realización de inventarios de patrimonio inmaterial a nivel nacional.

OBJETIVOS

En consonancia con los objetivos de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, a través de este proyecto se propone identificar, describir, documentar, registrar e investigar las dos manifestaciones culturales mencionadas, atendiendo no solo a los aspectos formales de cada manifestación, sino también a los conocimientos y saberes, relaciones sociales, usos y representaciones simbólicas que constituyen el sustento del patrimonio cultural inmaterial. Dichas acciones se realizarán en torno a:

- las instituciones, organizaciones, grupos e individuos que se vinculan al elemento y las actividades que desarrollan en relación a este;
- los aspectos formales de las manifestaciones y de los elementos materiales asociados;
- la historia, el desarrollo y las transformaciones de las manifestaciones, tanto en los aspectos formales como en las dinámicas sociales y culturales en las que se inscriben;
- las dinámicas sociales y culturales de las manifestaciones en su contexto actual, atendiendo específicamente a:

- los diversos significados y valoraciones que le atribuyen los actores involucrados en su creación, ejecución, difusión y transmisión;
- los procesos de creación y recreación de la manifestación;
- los circuitos en donde se ejecuta y practica, y la configuración de los espacios de reproducción del elemento (contextos en los que se crean y recrean las manifestaciones, lugares de sentido);
- las diversas formas de transmisión;
- las percepciones (tanto de los técnicos involucrados como de los actores que crean y recrean la manifestación) acerca de la vitalidad del elemento, y de las situaciones que lo vulneran.

Al mismo tiempo, este proceso se traza como objetivo ponderar, junto con los colectivos, posibles acciones para la salvaguardia de las manifestaciones culturales.

METODOLOGÍA

Los procesos de realización de inventario en torno al tango y el candombe se orientarán metodológicamente al diálogo con la comunidad involucrada, con los objetivos de describir y evaluar la situación actual de la manifestación, recabar inquietudes, debatir conceptos y recomendar e integrar propuestas para su salvaguardia.

Para acceder a ambos niveles de las expresiones (formal y simbólico), se priorizará la utilización de un método de registro etnográfico que permita acceder a información de *primera mano*, a través de la observación directa y participante, y de entrevistas individuales en profundidad y grupales. Se sumarán además herramientas que permitan identificar y recoger los puntos de vista de distintos actores, tales como encuentros y talleres. La información será documentada en registros escritos, de audio, fotográficos y audiovisuales.

Interesa destacar dos aspectos fundamentales relacionados con la participación de los colectivos en este proceso: el consentimiento del uso de la información y la validación de los contenidos del inventario. Para garantizar el uso de la información se utilizarán fichas específicas de consentimiento informado, en los cuales las personas involucradas autorizarán el uso de los registros generados en el trabajo de campo (audios, videos, fotografías y reproducciones de documentos personales, entre otros).

A efectos de validar el contenido del inventario, se propone una instancia consultiva en la que el colectivo involucrado podrá expresar sus observaciones, correcciones y sugerencias respecto a la información ya sistematizada. Esta instancia será previa a la redacción final y la publicación, de manera que el resultado, que será público, se ajuste lo mejor posible a las visiones surgidas desde los respectivos colectivos.

EQUIPO DE TRABAJO

En virtud de la propuesta de trabajo y de la naturaleza de las manifestaciones culturales a abordarse, se conformó un equipo de trabajo interdisciplinario para cada manifestación. El equipo está integrado por un investigador histórico, un investigador musical y un antropólogo, con perfiles orientados al trabajo de campo y a las temáticas particulares a abordar. Se ha insistido en la necesidad de integrar dichos técnicos, en el entendido de que los inventarios de tango y de candombe requieren de una mirada interdisciplinaria que logre captar las particularidades y complejidades de cada manifestación, desde un abordaje integral.

DELIMITACIÓN TERRITORIAL

Los trabajos de investigación y documentación se realizarán para el tango en la zona metropolitana (Montevideo, Canelones, San José), mientras el candombe será abordado en esta oportunidad en la zona metropolitana y en los departamentos de Durazno y de Flores. El recorte territorial responde al carácter piloto de la experiencia, por lo que debe abordarse un territorio acotado, y a su inclusión en el proyecto «Apoyo a las políticas culturales y científicas inclusivas MEC-AECID», si bien se prevén instancias próximas que cubrirán el resto del país.

El proyecto se comenzó a desarrollar en marzo de 2013, concluyendo en diciembre, momento en que se realizará su evaluación y la planificación de etapas futuras.

Lic. Cecilia Pascual, Prof. Karla Chagas,
Mag. Raquel Georgiadis

Portada de un disco de Luis Pasquet y su septimino de tango, editado por el Club de la Guardia Nueva, 1965



¹ Resoluciones ministeriales 141/13 y 299/13 para tango y candombe, respectivamente. Los grupos de trabajo estarán conformados por diversas áreas y unidades ejecutoras del MEC, que tendrán como cometido la elaboración de planes de salvaguardia para cada elemento.

TRAS LOS PRIMEROS EUROPEOS

Hallazgos en el sitio arqueológico San Salvador en Soriano

Los hallazgos subacuáticos y terrestres confirman la localización de los primeros asentamientos europeos en el Río de la Plata. La fuerte presencia de material indígena indica que el lugar fue habitado previamente por grupos nativos.

LA DISPERSIÓN IBÉRICA POSMEDIEVAL EN EL ATLÁNTICO SUDAMERICANO

Desde comienzos del siglo XVI, diferentes expediciones, españolas y portuguesas, reconocieron la fachada atlántica de América del Sur y llegaron a las costas del Río de la Plata. Algunas

buscaban incorporar nuevos territorios a las coronas. En todos los casos hubo un reconocimiento geográfico y etnográfico, con el objetivo de reunir información útil a la actividad extractiva de materias primas (vegetales, animales y minerales).

En abril de 1500, Pedro Álvares Cabral llegó «oficialmente» a las costas de Brasil. En 1516, Juan Díaz de Solís alcanzó el Río de la Plata. Posteriormente se hicieron nuevas expediciones como las de Fernando de Magallanes (1519), Cristóvão Jaques (1521), Sebastián Gaboto (1527), Diego García (1527) y Martim Afonso de Sousa (1530).

Vista aérea del sitio arqueológico San Salvador. Fotografías de los autores.

fig. 1
Plano de ubicación e imagen satelital con la señalización de áreas y hallazgo arqueológico 2012



En 1526, Sebastián Gaboto había llegado a la isla de Santa Catalina. Dos náufragos de la expedición de Solís le narraron la existencia de una región donde abundaban el oro y la plata. Por esto modificó su ruta original, hacia Filipinas, y decidió explorar la región del Río de la Plata.

Llegó a un puerto de tierra firme, al cual llamaron de San Lázaro. A consecuencia de las tormentas sufridas, decidió buscar un puerto más seguro. Navegó por el río Uruguay y llegó al río

La llegada al Río de la Plata de Sebastián Gaboto, en 1527, marcó una etapa decisiva: el inicio de la colonización europea en este territorio.

San Salvador, donde fondeó sus naves mayores. Se estima que establecieron este puerto hacia fines de mayo de 1527. Este episodio exploratorio fue el primer asentamiento español semipermanente en la cuenca del Río de la Plata. Hacia fines de 1529, la escasez de alimentos y los continuos enfrentamientos con los indios chanás y los charrúas hizo que abandonaran San Salvador y retornaran a España.

La llegada al Río de la Plata de Sebastián Gaboto, en 1527, marcó una etapa decisiva: el ini-

cio de la colonización europea en este territorio. Posteriormente, Juan Ortiz de Zárate arribó al Río de la Plata, en noviembre de 1573, con el cometido de fundar una ciudad. El intento fracasó y el lugar fue definitivamente abandonado en 1576.

EL INTERÉS POR LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS EUROPEOS

El estudio de los primeros asentamientos europeos en América tiene atributos históricos y culturales específicos. El interés histórico, por un lado, se refiere a la expectativa arqueológica por localizar e identificar los testimonios directos de

Estos asentamientos son testimonio directo del contacto de dos mundos.

esa ocupación temprana y fijar definitivamente el lugar en la geografía; esta circunstancia enriquece el diálogo entre la información documental y la cultura material. Por otro lado, el reconocimiento geográfico directo permite dar un anclaje paisajístico al documento y comprender mejor la incipiente territorialidad europea. Estos asentamientos son testimonio directo del *contacto de dos mundos*. Con ellos se produjeron las primeras fuentes documentales y la descripción directa de los pueblos originarios. La variabilidad cultural y la identidad de los nativos americanos constituyen también temas que los documentos históricos no resuelven con claridad por sí solos.

La reconstrucción arqueológica de los paisajes coloniales permite reconocer la funcionalidad y el emplazamiento de los asentamientos indígenas, tomados e integrados por la estrategia europea. Esos asentamientos consolidan el con-

Los asentamientos en el río San Salvador se convirtieron en lugares prioritarios para la investigación histórico-arqueológica.

trol territorial y su proyección hacia el interior del continente. Los asentamientos, presumiblemente superpuestos, de Gaboto y de Ortiz de Zárate en el río San Salvador, se convirtieron, con el tiempo, en lugares prioritarios para la investigación histórico-arqueológica.

UNA BÚSQUEDA QUE EMPEZÓ HACE MÁS DE DOSCIENTOS AÑOS

Desde fines del siglo XVIII la búsqueda y localización de los primeros asentamientos europeos en el Río de la Plata fue interés de diversos investigadores. El geógrafo español Andrés de Oyarvide (representante de la Comisión Demarcadora Española), se embarcó hacia el bajo río Uruguay con el objetivo de relevar la zona, lo que logró en 1801.

En la década de 1970, la información de su diario de navegación orientó a los miembros del Centro Histórico y Geográfico de Soriano en la búsqueda de estos primeros poblados. El historiador Washington Lockhart señaló el punto elegido,¹ a buen resguardo del viento y con entrada para barcos de algún calado. El 24 de agosto de 1976, la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación realizó la declaratoria de Monumento Histórico Nacional (resolución 988/976). Tomó como referencias la información de Oyarvide y

Se declaró monumento al lugar localizado en la margen izquierda del Río San Salvador, próximo a su desembocadura en el Río Uruguay.

los trabajos del Centro Histórico y Geográfico de Soriano. Se declaró monumento al *lugar en que estuvo emplazada la población efímera zaratina de San Salvador, fundada por el adelantado Juan Ortiz de Zárate el 30 de mayo de 1574 y entorno, en un área de 10 hectáreas... Se la localizó en la margen izquierda del Río San Salvador, próximo a su desembocadura en el Río Uruguay.*

En las décadas de 1980 y 1990, el arqueólogo Arturo Toscano² inició un proyecto (Unesco 6328) que se planteaba la identificación del emplazamiento del Fortín de San Salvador y de la Ciudad Zaratina, pero no reportó resultados específicos.

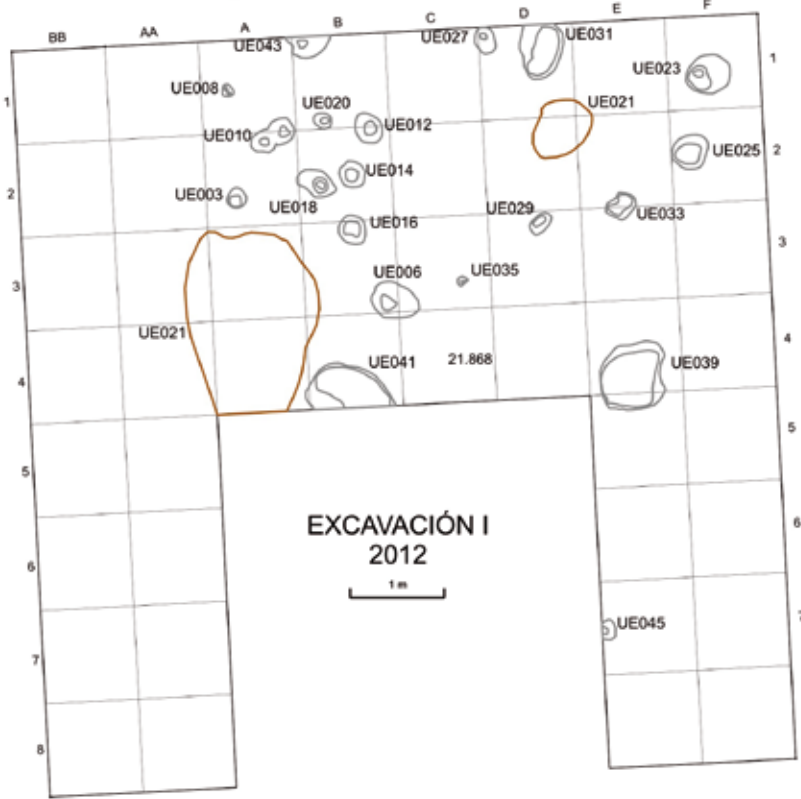
En el año 2005, siguiendo esta línea de trabajo, el doctor Antonio Lezama realizó prospecciones en la zona buscando el emplazamiento del puerto de Gaboto y de la Ciudad Zaratina, tampoco reportó hallazgos positivos.

En diciembre de 2010, Nelsy Negrín, profesora del Liceo N.º 1 de Dolores, orientó a dos buzos, quienes realizaron los hallazgos que dieron origen a la investigación en curso.

EL PROYECTO DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO

Los hallazgos realizados en enero de 2011 activaron un convenio de cooperación técnica entre un organismo especializado como la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el gobierno departamental de Soriano (Intendencia de Soriano y Municipio de Dolores). Se diseñó un proyecto que tiene como objetivo localizar los asentamientos europeos del siglo XVI: Diagnóstico y Evaluación del Sitio Arqueológico San Salvador.

fig. 2
Planimetría e imagen de planta de la Excavación I con restos de estructuras domésticas (agujeros de poste, fosas y piso de ocupación)





TRABAJOS REALIZADOS Y HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS

El sector sumergido del sitio arqueológico se presenta como un montículo elipsoide interpretado como el lastre de una embarcación. Integrados al montículo de *lastre* se hallaron fragmentos de cerámica que fueron identificados como tientos de contenedores destinados al transporte ultramarino, definidos como *botijas*. Estos fragmentos corresponderían al siglo XVI. Otros hallazgos asociados al montículo son partes de

Los trabajos sobre la parte terrestre descubrieron una extraordinaria cantidad y variedad de material arqueológico indígena y europeo.

cordajes, varios clavos de hierro forjado e instrumentos de calafateo.

Los trabajos sobre la parte terrestre del sitio descubrieron una extraordinaria cantidad y variedad de material arqueológico indígena y europeo. La concentración cubre un área de 350 por 150 metros. Los materiales cerámicos son artefactos que incluyen tratamiento de superficies: alisado,



fig. 4
Arriba: fragmentos cerámicos de tradición tupí guaraní.
Abajo: fragmentos de cerámica gruesa con decoración plástica



fig. 5
Fragmentos de cerámica europea localizadas en el sitio terrestre

La evaluación primaria realizada por los arqueólogos de la CPCN constató la existencia de un sitio arqueológico sumergido compuesto por un montículo de rocas de mediano y gran porte. En la planicie adyacente, a unos 90 metros de la costa, se identificó un área arqueológica con presencia de cerámica nativa, cerámica europea y enterramientos humanos (fig. 1).

ungulado, incisiones, escobado, corrugado y decoraciones geométricas. Estos rasgos son atribuidos a la tradición cultural *tupí guaraní*. El material arqueológico identificado como de origen europeo está constituido por fragmentos de botijas del tipo de contenedores comerciales destinados al transporte de líquidos y sólidos —los mismos tipos cerámicos están presentes en la estructura arqueológica subacuática—. También se identificaron tres enterramientos humanos en avanzado estado de deterioro.

PRIMERAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS A GRAN ESCALA

Las primeras intervenciones consistieron en prospecciones geofísicas, se aplicó GPR (*ground penetrating radar*) y gradiómetro de flujo. Los trabajos permitieron acotar el espacio de búsqueda, pero no tuvieron resultados positivos.

Se plantearon seis intervenciones. El Sondeo II registró la presencia de materiales arqueológicos en hasta 50 centímetros de profundidad. La metodología de excavación elegida combinó la

aplicación de profundizaciones sucesivas por niveles naturales y artificiales. En estas intervenciones se recuperaron más de 3000 tientos cerámicos prehistóricos con una alta fragmentación. Se hicieron dos fechados por la técnica del carbón 14, que dieron entre 1034 ± 50 y 1072 ± 50 años ^{14}C años de antigüedad, a una intensa ocupación preeuropea.

En noviembre de 2012 se realizó una excavación que alcanzó un área de 50 metros cuadrados y permitió reconocer un *piso de ocupación* con varias huellas de postes, (fig. 2) estructuras de combustión, material óseo y un contexto arqueológico caracterizado por la asociación de cerámica indígena, vidrio y cerámica europea (fig. 3). La cerámica indígena, por su decoración (ungulada y corrugada), corresponde en gran medida a la tradición guaraní. Otros hallazgos de cerámica atribuida a esta tradición fue realizada en superficie (escobada y pintada policroma) (fig. 4).

Al respecto de la cerámica de tradición bajo medieval, pueden reconocerse mayólicas (fig. 5) y alfarerías gruesas correspondientes a contene-



fig. 6
Fragmentos de contenedores europeos destinados al transporte ultramarino («botijas»)

dores (botijas) (fig. 6). Las cerámicas europeas halladas en la parte subacuática y terrestre del sitio son idénticas, lo que fortalece el vínculo entre ambos sectores del sitio arqueológico.

CONCLUSIONES

La localización propuesta por Oyarvide en 1801 parece finalmente confirmada por los hallazgos realizados en 2012. Estos le dan un emplazamiento geográfico definitivo a los asentamientos tempranos conocidos a través de la documentación histórica. La asociación de cerámica guaraní y europea confirma los vínculos sociales (*rescates*)

La localización propuesta por Oyarvide en 1801 parece finalmente confirmada.

adelantados por la documentación, así como aspectos de la modalidad de la ocupación territorial. Los hallazgos subacuáticos y terrestres confirman la unidad y especificidad de este sitio. Estos testimonios (subacuáticos y terrestres) constituyen un correlato material positivo de las actividades documentadas por los cronistas.

Los fechados del Sondeo II y la fuerte presencia de material indígena sugieren que el lugar ocupado por los asentamientos europeos del siglo XVI estuvo habitado previamente por grupos nativos. En este sentido, parece lógico que las ocupaciones europeas se emplazaran en lugares de comprobado valor estratégico. La cerámica gruesa bajo medieval se puede atribuir a un contexto temporal del siglo XVI.

La presencia del montículo de lastre, por sí misma, representa actividad náutica desarrollada en puertos, en situaciones normales: reparaciones, carga y descarga. La variabilidad granulométrica de las rocas del lastre y la presencia de artefactos asociados al equipamiento náutico (cordajes), instrumentos de calafateo y clavos sugiere el desarrollo de actividades de reparación, calafateo y modificación de embarcaciones, ya que la ausencia de estructuras de madera debajo del montículo descarta la hipótesis de un naufragio.

PERSPECTIVAS

En el momento actual, el proyecto aborda su segunda etapa, que tiene como objetivos el de reconocer la extensión y la estructura de los asen-

tamientos localizados en noviembre de 2012. En esta etapa buscamos afinar la cronología, tratando de identificar si los contextos arqueológicos localizados son producto de la ocupación de Sebastián Gaboto, en 1527, o de la de Juan Ortiz de Zárate, en 1574.

Además de los objetivos y actividades de carácter arqueológico, el proyecto es parte de una

Objetivos de la segunda etapa: reconocer la extensión y la estructura de los asentamientos localizados en 2012.

estrategia de gestión integral de este patrimonio histórico cultural. Se han realizado en la zona diversas actividades de difusión educativa. La etapa

BREVES

>> Los días 29 y 30 de mayo de 2013 se reunió en Montevideo la 8.ª reunión de la Comisión del Patrimonio Cultural del Mercosur Cultural, donde Uruguay ejerció la Presidencia pro ténpo.

>> Los días 5 y 6 de octubre de 2013 se festejó el Día del Patrimonio bajo el lema El Tango. Más de cuatrocientas mil personas aportaron su presencia en plazas, parques y edificios emblemáticos del país.

>> Durante los días 30 y 31 de octubre de 2013, bajo la Presidencia pro ténpo de Venezuela se desarrolló la 9.ª reunión de la Comisión del Patrimonio del Mercosur Cultural, en Caracas, con asistencia de un delegado de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

>> Los días 2 al 7 de diciembre de 2013 se realizó en Bakú, capital de Azerbaiyán, la 8.ª sesión del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Uruguay concurrió como miembro del comité, compuesto por 24 Estados Parte.

>> Uruguay es uno de los 14 países integrantes de CRESPIAL (Centro Regional para la Salvaguardia

de investigación suministrará información específica que permitirá diseñar procedimientos de conservación de los hallazgos, así como su puesta en valor para el acceso público.

Arqgos. José López Mazz, Valerio Buffa, Verónica De León, Cristina Cancela y Aparicio Arcaus

1 LOCKHART, Washington, «Fundación de la Ciudad Zaratina», en *Revista Histórica de Soriano*, n.º 15, pp. 31-32, Mercedes, Centro Histórico y Geográfico de Soriano, 1970; LOCKHART, Washington, «Historia de Soriano: desde 1574 a 1660», en *Revista Histórica de Soriano*, n.º 22, pp. 3-21, Mercedes, Centro Histórico y Geográfico de Soriano, 1979.

2 TOSCANO, Arturo, «Noticia sobre la investigación en curso en la desembocadura del río San Salvador e inmediaciones», en *Primeras Jornadas de Ciencias Antropológicas en el Uruguay*, pp. 157-160, Montevideo, Museo Nacional de Antropología, 1992.

del Patrimonio Inmaterial de América Latina). Como miembro activo, participó en el año 2013 en las reuniones de los programas «Inventario del universo cultural guaraní» y «Universo cultural afrodescendiente de América Latina».





Colocación de la piedra fundamental de la sede central del Banco de la República, 1926 (aprox.). Fuente: Centro de Fotografía de Montevideo

CONQUISTANDO LA MANZANA

La construcción de la sede central del Banco de la República y sus complejas implicancias patrimoniales

Arq. Nery González

A lo largo de cuatro décadas, la manzana comprendida entre las calles Zabala, Cerrito, Solís y Piedras cambió notablemente su configuración. La sede del Banco de la República Oriental del Uruguay fue ocupando ese territorio en un periplo problemático. En línea con su azarosa historia, hoy el edificio monumental afronta nuevos desafíos.



Edificio que ocupó el Banco de la República Oriental del Uruguay al iniciar sus operaciones

La sede del BROU en el tiempo de su fundación. Fuente: Libro del Centenario, 1925

Nacido tardíamente en 1896, en un contexto político y económicamente problemático, no sorprende que el Banco de la República Oriental del Uruguay (en adelante el BROU) tuviera como primera sede el edificio que antes ocupara el Banco Nacional de Reus, en la esquina de Cerrito y Zabala, heredado a su vez de la construcción levantada treinta años antes por el Banco Italiano. Un edificio de presencia austera, reformado hacia 1900 sin perder ese carácter, aunque en su entorno próximo hacía ya una década que marcaban presencia las sedes del Banco de Londres y del Banco Inglés, instalando *lo monumental* como atributo característico de las sedes bancarias. Ese nuevo paradigma terminaría por imponerse.

A medida que el afianzamiento en la plaza iba creando las condiciones para el crecimiento de su planta física, se sucedieron decisiones de compra de padrones contiguos en la perspectiva de disponer de una nueva sede más amplia y con imagen propia de «nuevos tiempos».

Al inicio de la segunda década del siglo xx, esa necesidad de *aggiornamento*, en términos de espacio funcional y valor simbólico, cobraría nuevo impulso en el marco de una política estatal de cuño avancista, en la cual el BROU, estatizado y potenciado en sus atribuciones a partir de 1911, jugaría un papel clave. En ese contexto, la construcción de una nueva sede se convirtió en un objetivo prioritario a nivel político e institucional, iniciando un proceso que habría de derivar en la convocatoria a un concurso público —e internacional— de proyectos.¹

PRIMER CONCURSO

La novel Sociedad de Arquitectos del Uruguay, atenta a esas circunstancias, envió al Directorio del BROU, en julio de 1915, una nota en la que ofrecía su asesoramiento para la redacción de las bases de la convocatoria, exponiendo una visión del futuro edificio perfectamente alineada con las aspiraciones del comitente: «[...] una obra] que a la vez que proporcione toda la comodidad y confort necesarios para la marcha actual y expan-

Nuevas propuestas respecto a su ubicación y renovadas dudas respecto a las previsiones de crecimiento, hicieron que el proyecto, ya en fase ejecutiva, quedara sin efecto.

sión futura de sus distintas dependencias, exteriorice con sus diversos aspectos monumentales, la impresión de estabilidad, de seguridad y de poderío que debe inspirar la primera institución bancaria del país».

Imprevistamente, el BROU debió superar la impugnación de la propia Sociedad de Arquitectos del Uruguay respecto a la presencia de ingenieros en el jurado, con la consecuente decisión de que sus miembros no participaran en el concurso que el BROU igual llevó adelante en 1916, aunque sin resultados concretos: ninguno de los proyectos presentados justificó su premiación.

Retomado el diálogo entre las dos instituciones y formalizada una nueva convocatoria, el proceso culminó a principios de 1918 con la selección de la propuesta de los arquitectos Juan Veltroni y Juan Santos Genovese, de entre las treinta y ocho presentadas.² Formal y simbólicamente, plantas y



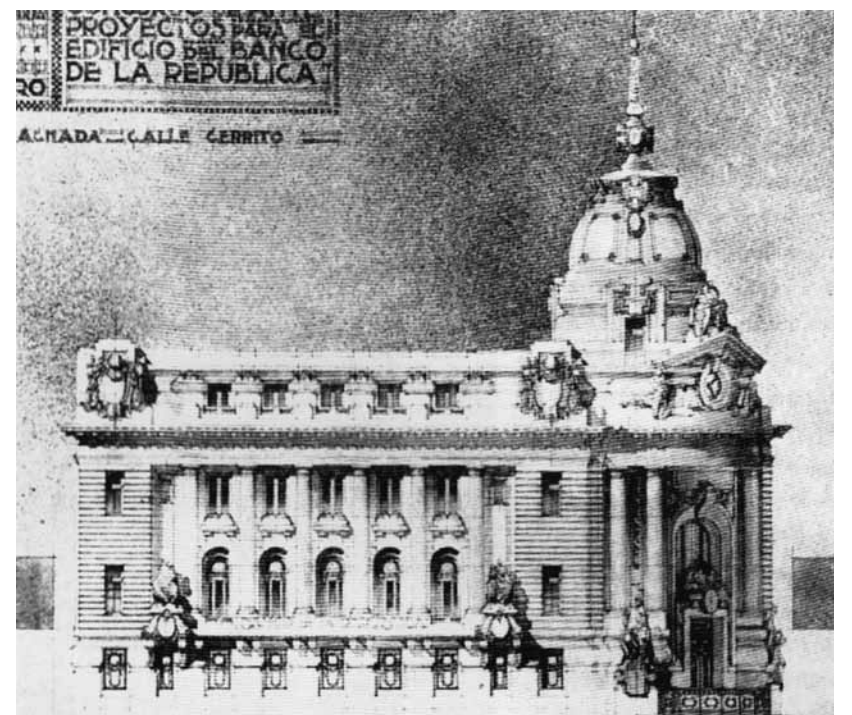
Edificio que ocupa actualmente el Banco en Piedras y Solís, mientras se construye su nuevo y magnífico Palacio

Ex Hotel Oriental, sede del banco durante el proceso de obra. Fuente: Libro del Centenario, 1925

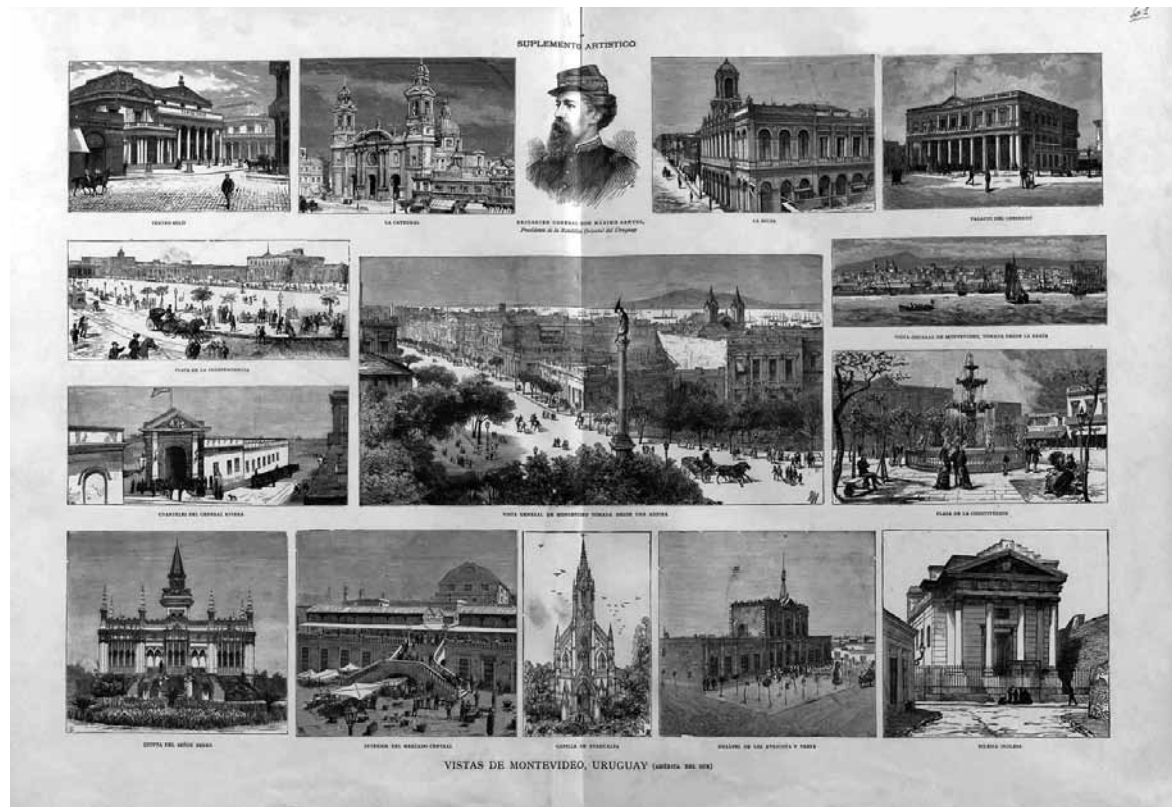
alzados de neta factura académica conformaban las expectativas de los entendidos y se situaban en sintonía con la opinión del nuevo jurado presidido por Alejandro Christophersen —arquitecto noruego residente en Argentina, de reconocida presencia en las capitales del Plata— que en los fundamentos de una decisión unánime expresaba: «[...] el proyecto] se caracteriza por la claridad y el equilibrio en la distribución de sus plantas, y la forma en que han sido resueltos los problemas de iluminación y ventilación. Las fachadas del anteproyecto premiado han sido concebidas dentro de un concepto clásico que no excluye la estilización moderna».

La arquitectura aportaba una respuesta aliada con el imaginario colectivo de su tiempo y

Fachada sobre la calle Cerrito del proyecto de los arquitectos Veltroni y Genovese (1918)



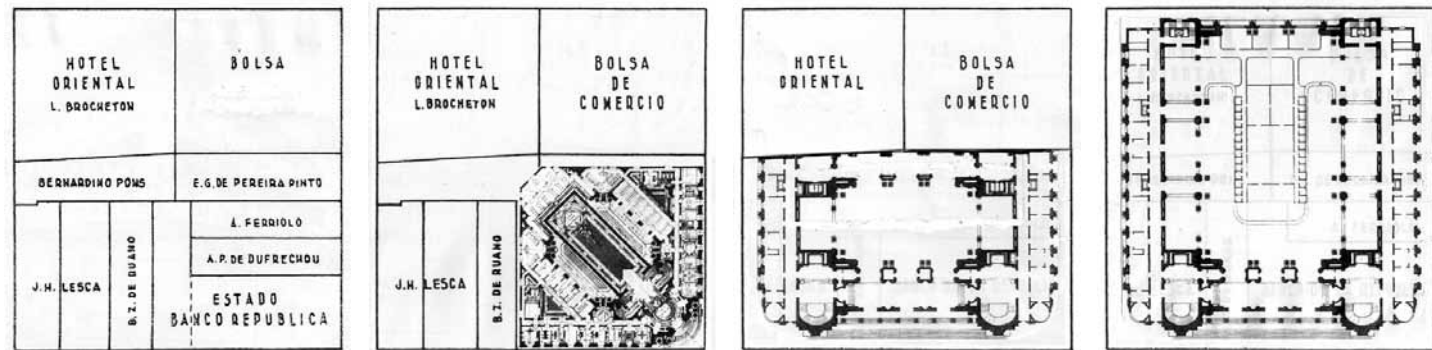
Vistas de Montevideo publicadas en tiempos del gobierno de Máximo Santos, donde la obra de Rabú se pone a la par del Teatro Solís, la Iglesia Matriz y el Palacio Estévez.



El proceso de ocupación de la manzana:
1) la sede original
2) el proyecto de 1918 de Veltroni y Genovese
3) el proyecto «de media manzana» de Veltroni y Lerena Acevedo aprobado en 1923
4) el proyecto final, aprobado en 1928

ninguna objeción se plantearía al hecho de construir sobre lo construido (ya no estaba Francisco Bauzá para hacer sentir su visión crítica).³ Todo parecía bien encaminado, pero nuevas propuestas respecto a su ubicación —llevadas incluso a nivel de debate público— y renovadas dudas respecto a las previsiones de crecimiento, hicieron que el proyecto, ya en fase ejecutiva, quedara sin efecto.

Pero el BROU siguió adelante con sus planes de expansión. Adquirió nuevos padrones y decidió comprar o expropiar el Hotel Oriental —situado en el extremo noroeste de la manzana y contiguo a la Bolsa de Comercio—, de modo de resolver la cuestión siempre diferida del traslado de las oficinas durante el proceso de obra (y eso dando por buena la hipótesis de demoler la sede vieja y construir una nueva en el padrón ampliado..., cosa no aceptada por todos).



ESCENARIO COMPLICADO

Estas cuestiones quedaron saldadas en el correr de 1920 cuando, replanteada en el Directorio la opción de reubicar la sede (el entorno de la plaza Zabala fue una de las alternativas), se decidió *modificar lo ya resuelto para ir a una solución más amplia que la adoptada*, previendo que el nuevo edificio habría de ocupar toda la manzana comprendida entre las calles Zabala, Cerrito, Solís y Piedras. Derivó de allí la necesidad de completar la posesión de todos los padrones del área, con la consecuente previsión de demolición del Hotel Oriental y de la Bolsa de Comercio. El Hotel Oriental, de fama internacional, era un referente en la ciudad, y la Bolsa de Comercio, proyectada por el francés Víctor Rabú, no lo era en menor medida. Las publicaciones de la época dan cuenta de una valoración que seguramente habría significado su formal «protección»

patrimonial, en caso de existir un marco legal que tardaría décadas en conformarse.

La propuesta de ocupar toda la manzana no convenció a todos los miembros del Directorio, aunque nadie la objetó por pruritos «patrimoniales» sino por la desmesura de la inversión. Se acordó llevar adelante un proyecto «de media manzana», sin afectar las construcciones del frente norte antes citadas. Aprobada esta alternativa, se formalizó, en mayo de 1921, el contrato para la realización del proyecto ejecutivo, tarea que asumió Veltroni, ahora asociado con Raúl Lerena Acevedo, en sustitución de un hoy olvidado Genovese.

Sobre la calle Zabala, la fachada del proyecto de Veltroni y Lerena se articulaba con la obra de Rabú en términos amables (y calle por medio, completaba esa secuencia la particular imagen del edificio que en ese tiempo fuera sede de la Caja Nacional de Obreros y Empleados Civiles). Una

Ahora «la desmesura» era asumida en clave de progreso. No hay constancia de que alguien haya dicho *basta de demoler Montevideo...*

«coexistencia pacífica» que poco duraría... Pronto el BROU ocuparía el lugar de la Bolsa, en tanto sucesivos proyectos generados en la órbita municipal para «acondicionar» la manzana contigua sobre su frente norte daban por sentada la demolición del edificio de referencia.⁴ Demolición finalmente concretada, de la que pudo salvarse *in extremis* el Apostadero Naval y su atarazana). ¡Compleja tarea la de articular el diálogo entre las demandas a futuro y la presencia del pasado!

DESMESURA ASUMIDA

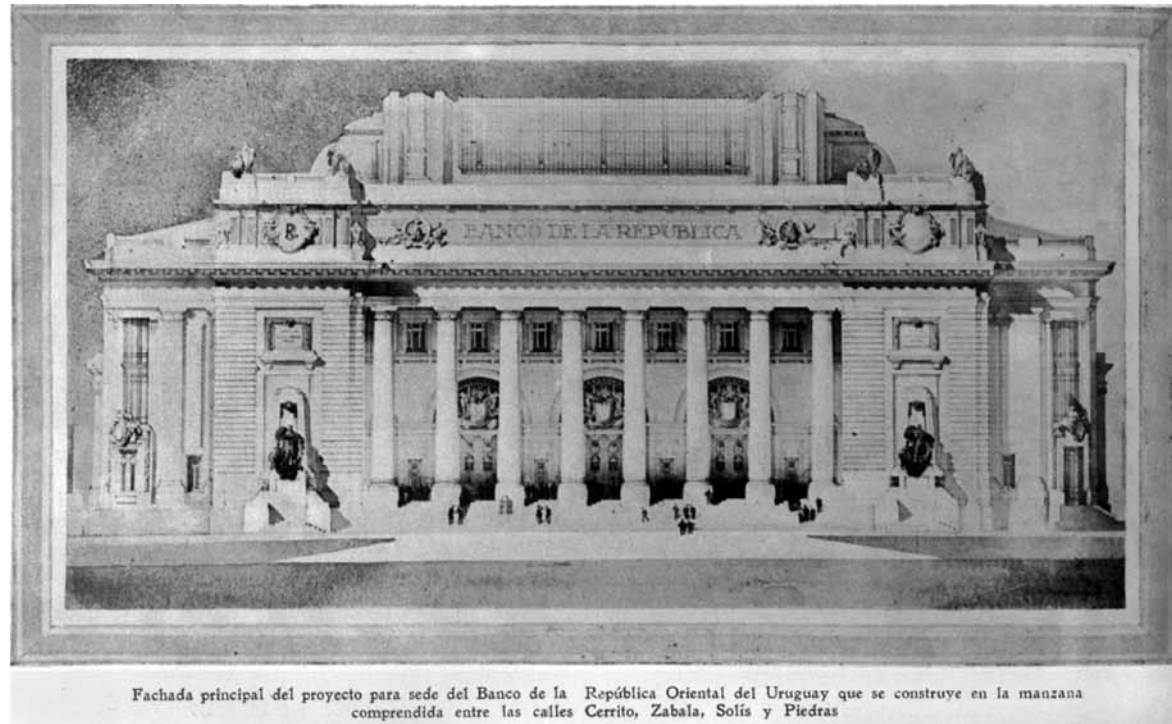
En 1923, las oficinas del BROU ya funcionaban en el edificio hasta entonces ocupado por el Hotel Oriental, dejando libre el camino para iniciar las demoliciones de la vieja sede y completar las de su entorno. En el correr del año siguiente se prepararon los planos de obra y los pliegos de licitaciones. En mayo de 1926, se firmó el contrato por los trabajos principales de albañilería, previéndose un plazo de obra de treinta meses.

El panorama volvió a complicarse por las renovadas tensiones nacidas en el ámbito del BROU, cuando a poco de iniciados los trabajos volvieron a

plantearse críticas sobre la inadecuación del nuevo edificio a los requerimientos funcionales crecientes. Sea como respuesta a una inadvertida falla del programa o en continuidad con aspiraciones de larga data (y en el contexto favorable que significó el millonario empréstito acordado en 1926 con la banca estadounidense y la consecuente capitalización del BROU), la respuesta del Directorio no se hizo esperar. Se iniciaron los trámites para adquirir —o expropiar— el predio de la Bolsa de Comercio y se encomendó el proyecto ampliado a Veltroni y Lerena. Ahora «la desmesura» era asumida en clave de progreso. No hay constancia de que alguien haya dicho *basta de demoler Montevideo...* En nuestras actuales circunstancias, este proceso vale como espejo lejano que nos dice mucho sobre la compleja trama que condiciona toda operación de cambio en el escenario urbano. Buena lección para eludir simplificaciones...

La imagen da idea del fuerte carácter de la esquina de Zabala y Piedras, punto de referencia del escenario urbano hasta los primeros años de la década del 30. En primer plano la Bolsa de Comercio, al fondo la Caja Nacional de Obreros y Empleados Civiles.
Foto: archivo SODRE

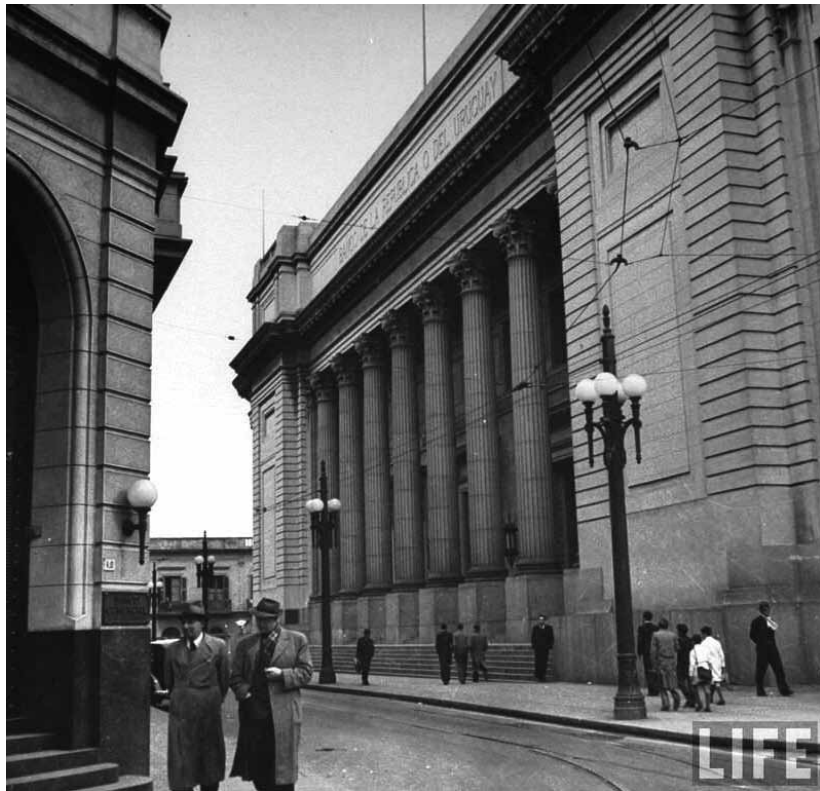




La fachada proyectada por Veltroni y Lerena Acevedo, previo a la intervención «correctiva» de Christophersen. Fuente: *Libro del Centenario*, 1925

El proyecto final se presentó en julio de 1928. Se aprobó un mes más tarde, en decisión formalmente ratificada en enero de 1929. Pero nada sería fácil desde entonces. Atrasos no imputables al contratista principal ya habían extendido el plazo del proyecto del año 23; luego, el impacto de la crisis mundial hizo el resto. Recién en 1932 pudo el BROU trasladar sus oficinas del ex Hotel Oriental al área ya construida. Una vez cumplida

La fachada del Banco de la República en 1941. Fotografía: Hart Preston para LIFE



la demolición de la que fuera sede de la Bolsa de Comercio, al año siguiente se iniciaba la etapa final de la obra, inaugurada en febrero de 1938. Un largo periplo quedaba completado.

A lo largo de cuatro décadas, la manzana comprendida entre las calles Zabala, Cerrito, Solís y Piedras había cambiado notablemente su configuración, al ritmo marcado por la proyección sobre el suelo del BROU, creciendo desde el modesto «reciclaje» del Banco Nacional de Reus a la sede monumental que aquellos tiempos nos han legado.

ETAPAS OLVIDADAS

La imagen de la fachada publicada en el *Libro del Centenario del Uruguay: 1825-1925*⁵ da cuenta del avance del proyecto a esa fecha [ver arriba]. Comparada con la imagen publicada por *Life* en 1941 [ver a la izquierda], se hace notoria la simplificación del diseño de fachada —promovida en buena parte por sugerencia de Christophersen—, resultado aún apreciable, sin perjuicio de adiciones posteriores que retomaron parte del modelado original sin comprometer su ordenamiento.⁶ Y agrega un detalle olvidado: la bóveda proyectada para cubrir el espacio central tenía su eje paralelo a la calle Cerrito, y no a Zabala, como en el gran hall del proyecto final.

Los planos de obra recientemente rescatados por miembros del Equipo Técnico de Gestión Edilicia de la Casa Central del Banco República

Oriental del Uruguay —documentos en todo coherentes con la imagen antes citada— dejan evidencia de que el proyecto aprobado en 1923 tuvo una definida composición unitaria, aunque el dimensionado del tramo de acceso, con sus escaleras monumentales, parece prefigurar una planta de mayor área. Cabe entonces suponer que en aten-

Se invirtió el eje del espacio abovedado pero no los ritmos de las fachadas laterales, en correspondencia con la trama estructural ya construida.

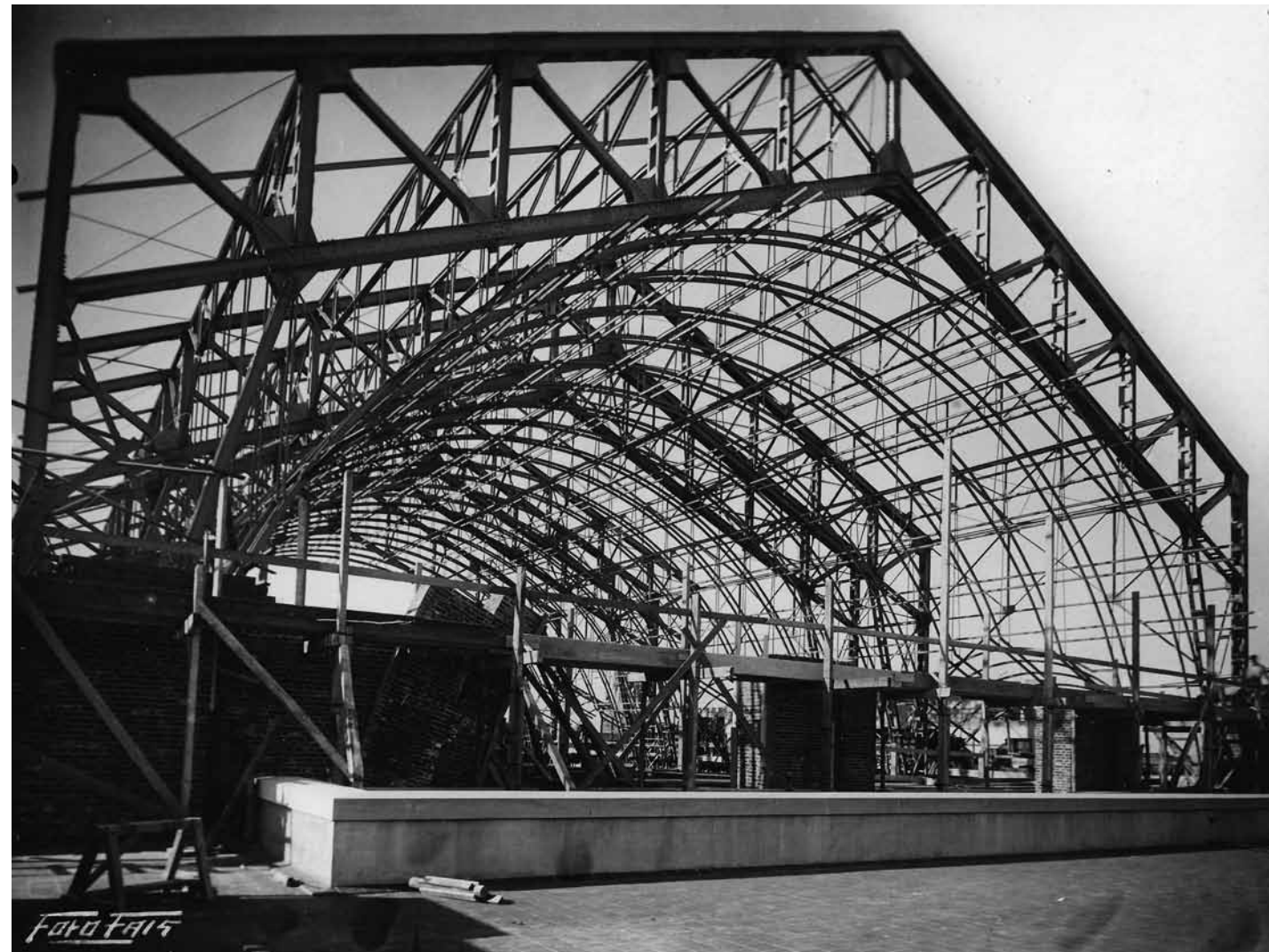
ción a las alternativas manejadas por el Directorio en 1920, los proyectistas tuvieron en mente un proyecto «de manzana entera», que debieron adaptar a un área menor, tal vez sin perder la esperanza de verlo realizado —profecía autocumplida—. Lo cierto y probado es que la construcción avanzó hasta el nivel de arranque de la planta principal,

siguiendo el proyecto «de media manzana», y que al tomarse la decisión de ocupar un área mayor, se invirtió el eje del espacio abovedado pero no los ritmos de las fachadas laterales, en correspondencia con la trama estructural ya construida. Solo el cierre de los accesos secundarios en los ángulos dejó una huella problemática.

REVISANDO LA HISTORIA Y APRENDIENDO DEL PASADO

La actual investigación en los archivos del BROU deparó otra sorpresa. Vista desde el gran hall, la bóveda que lo cubre impacta con presencia evocadora de termas romanas, y queda oculto el artificio de su sustentabilidad. Cabe presumir que el cambio del sentido y dimensión del espacio central condicionara la resolución de la cubierta en términos de «falsa bóveda», constituida por una fina «cáscara» de no más de cinco centímetros de espesor, colgada por una red de tensores del entramado tendido entre las grandes vigas metálicas

Imagen de la estructura de sostén de la falsa bóveda, en proceso de montaje. Fuente: archivo BROU



que salvan la luz de ese espacio y sirven de apoyo a la liviana cubierta de protección. Con ese efecto de simulación, el escenario monumental quedaba completado en perfecta correspondencia con la primigenia intención proyectual de incorporar a la ciudad un «gran templo laico», ya prefigurado —a menor escala— en aquella nota de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, de julio de 1915.

En las dos décadas que insumió su diseño y construcción, la obra vio atravesar los avatares de profundos cambios en la teoría y la práctica

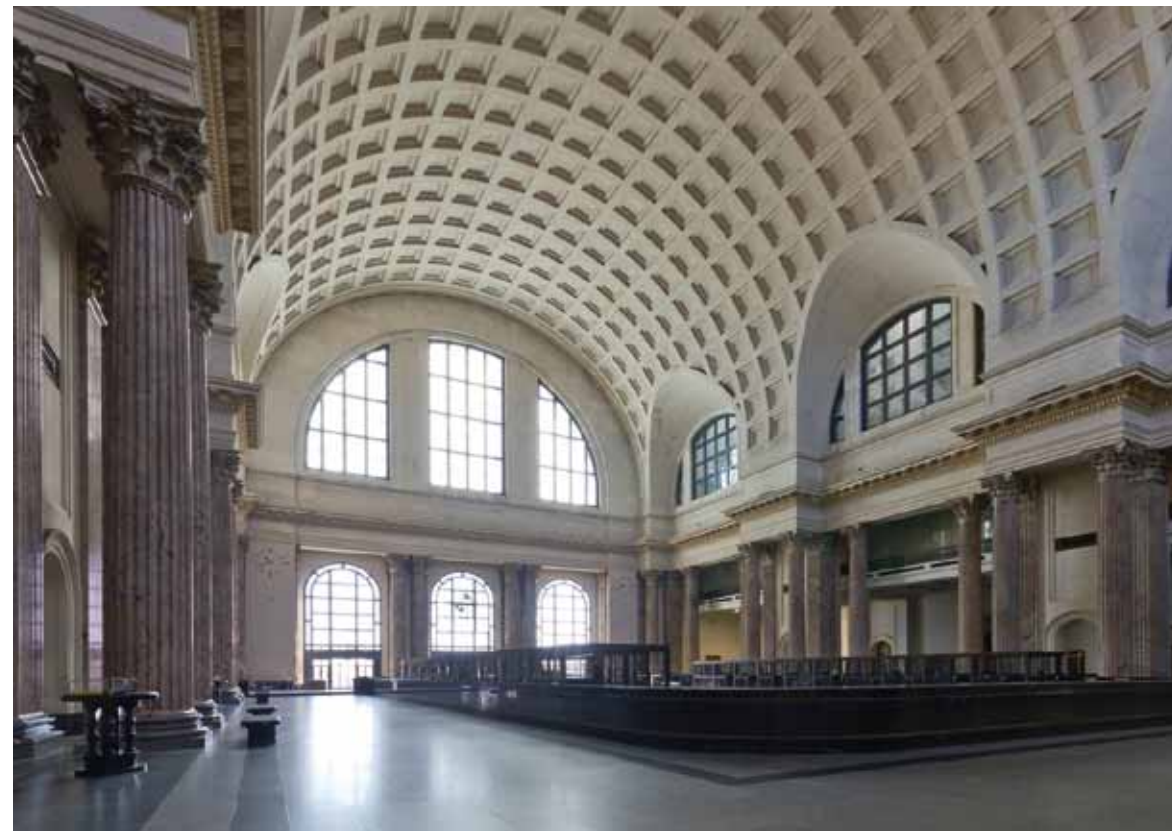
Con ese efecto de simulación, el escenario monumental quedaba completado en perfecta correspondencia con la primigenia intención proyectual de incorporar a la ciudad un «gran templo laico».

arquitectónica a escala mundial. De esa tensión entre paradigmas de dos épocas (la cultura del Novecientos y «el espíritu nuevo» que siguió a la primera posguerra), el edificio da cumplido testimonio. Es el resultado de una arquitectura que estando en línea con el imaginario dominante en las etapas de su gestación —*un concepto clásico que no excluye la estilización moderna...* ni la incorpo-

ración de los avances tecnológicos de la época— logró afirmar una presencia de severa dignidad en el marco solemne que una sociedad confiada en su futuro asignaba al Banco de la Nación. Un edificio que en razón de su significación en el entramado político y social de la época —y de su consecuente carga semántica— era difícilmente compatible con las obras que hubieran comprometido su «dominio de escena» (obras que habían sido hasta entonces orgullo de los montevideanos y hoy diríamos perfectamente «reciclables»). Podemos formular, como ejercicio retrospectivo, planteos críticos sobre esa experiencia, pero la contundencia de su resultado —en lo arquitectónico, urbano, simbólico— da el mejor argumento como justificación de lo actuado.

IMPULSOS Y FRENOS

Queda este relato detenido en el momento en que la sede central del BROU abre sus puertas. Siguió luego nuevas peripecias: forzada ampliación en altura y sucesivas propuestas de proyección sobre la manzana contigua a su frente norte, la última de las cuales —el excelente proyecto de los arquitectos Baptista, Baptista (h) y Flora— acaba de quedar en suspenso por razones de política presupuestal. Situación coyuntural



El espacio central: la escala monumental del «templo laico» de las finanzas públicas. Fotografía: Marco Guiponi

que deberá superarse, atento a que la iniciativa del BROU y su feliz desenlace, a través de un concurso público inserto en nuestra mejor tradición, completa de la mejor manera un proceso largo y sinuoso, no exento de complejidades y contradicciones.⁷ Se abrirá con ello la posibilidad de que el BROU pueda adaptarse a nuevos contextos de gestión y crecer «haciendo ciudad» en sintonía con los valores culturales y los recursos técnicos de estos tiempos, recalificando el bien heredado —patrimonio del BROU y de la ciudad— y alentando a la vez «la puesta en valor» de históricos vestigios del pasado, ahora pasibles de ser integrados en un conjunto mayor como pieza clave. Y en un entorno renovado con el aporte de inteligentes proyectos municipales de acondicionamiento paisajístico (caso del parque lineal sobre la Rambla 25 de Agosto), dejando atrás, en ese espacio abierto a la bahía —hoy un «hueco» imponente—, el resultado de seis décadas de planificación errática.

COLOFÓN

Cada una de las instancias reseñadas habilitó un debate que es propio de la condición «patrimonial», potencial o formal, de los bienes afectados (caso notorio del proceso de salvaguarda del Apostadero Naval). Condición fruto de una «construcción social» —y en tanto tal, mutable y a veces confusa— y no de una sobredeterminación ajena al devenir de los imaginarios colectivos, los

eventuales consensos y los marcos políticos, legales e institucionales en que la práctica patrimonial se abre camino.

En este sentido, la experiencia «expansionista» de la sede del BROU nos es útil para encauzar una reflexión sobre nuestros actuales problemas a escala de la ciudad, del futuro del propio edificio —hoy sometido a renovadas tensiones— y de la «centralidad urbana» implícita en el proyecto ampliado. También para revisar nuestra visión de cosas que dimos por bien sabidas y que ahora muestran complejidades ignoradas.

Vista de maqueta del proyecto de los arquitectos Baptista, Baptista (h) y Flora



¹ Una relación precisa y documentada de este proceso se encuentra en: LERENA ACEVEDO, Raúl, *Banco de la República Oriental del Uruguay. Monografía del edificio de la Casa Central*, Montevideo: edición BROU, 1966.

² Sobre la obra de Juan Veltroni en Uruguay, y en particular sobre el edificio sede del BROU, ver: BONA, Antonio y Domingo GALLO, *Imágenes de Juan Veltroni. Un arquitecto florentino en el Uruguay del 1900*, Montevideo: Instituto Italiano de Cultura, Universidad ORT y otros, 2005; reeditado por el BROU en el año 2012.

³ En la sesión del Senado del 9 de julio de 1896, F. Bauzá expuso su opinión sobre el destino a dar al mirador de Suárez —finalmente demolido— en términos que harían historia: «Entre nosotros no se ha dejado absolutamente nada que nos recuerde la vida treinta años [atrás] y no sé por qué razón, desde el mobiliario hasta los edificios, todo ha sido renovado en la capital y lo mismo sigue haciéndose en el interior. ¡Una especie de vandalismo ilustrado que asusta!».

⁴ En diciembre de 1946, la Junta Departamental aprobó la solicitud de la Intendencia de Montevideo para expropiar

la totalidad de los terrenos comprendidos en esa manzana, en correspondencia con el proyecto elaborado por la Comisión Financiera de la Rambla Sur.

⁵ *Libro del Centenario del Uruguay: 1825-1925*, Montevideo: Consejo Nacional de Administración, 1925, tomo IV, pp. 401-402.

⁶ En marzo de 1950, el Directorio del BROU convocó a un concurso de ideas para incorporar, en la fachada principal del edificio sede, dos grupos escultóricos como referencias alegóricas al Éxodo del Pueblo Oriental y a las Instrucciones del Año XIII. Las propuestas seleccionadas fueron incorporadas al sitio luego de varias instancias de ajuste y adaptación. La efigie de Artigas —noble bronce de José Luis Zorrilla de San Martín, perfectamente integrado al acceso monumental— había sido instalada en 1949, previo a la convocatoria de referencia.

⁷ El 29 de diciembre de 2013, se hizo pública la convocatoria del BROU a empresas interesadas en la ejecución de las obras de referencia. Una vuelta de tuerca sorpresiva, que vuelve las cosas a su lugar.

UN PRECURSOR

Bartolomé Hidalgo, iniciador de la literatura gauchesca

Prof. Washington Benavides

No está de más reiterar que esta es la obra de hombres cultos y ciudadanos que (acaso) convivieron con las rudas tareas del hombre de campo, y trasladaron en un lenguaje artístico (no real) el habla del campesino rioplatense, sutilmente atado al más castizo origen peninsular.

Sobre Hidalgo dice Daniel Vidart que «fue el primer poeta uruguayo de la era artiguista que supo abandonar a tiempo las despistadas fórmulas poéticas europeas o europeizantes...».

El neoclasicismo dominante, que lo llevó a escribir más de un soneto al uso, es abandonado por Hidalgo cuando se dio a lo mejor de su vida y su obra, el fusionar en una forma nueva el nuevo aliento libertario que recorría América. Y es importante que se sepa que este montevideano de humilde origen, mulato por más señas, de cuerpo débil y pequeño, fue duramente atacado, entre otros, por el padre Castañeda, quien, dando suelta a sus odios clasistas y sus prejuicios raciales dijo

Ese «mulatillo», tan despreciado por los servidores de la colonia o los cisplatinos, estaba revolucionando las letras, que es como decir el pensamiento del hombre americano.

de Bartolomé: «oscuro montevideano... tentado de eso que llaman igualdad, para lo cual hay algunos impedimentos físicos» (en *La Matrona Comentadora*, 1821).

Porque ese «mulatillo», tan despreciado por los servidores de la colonia o los cisplatinos, a la par de su contribución directa en las luchas revolucionarias de los ejércitos artiguistas, estaba revolucionando las letras, que es como decir el pensamiento del hombre americano. Porque este hombre «oscuro» que se defendió económicamente en trabajos menores (dependiente en el comercio del padre de Artigas; meritorio del Ministerio de Real Hacienda), supo elevarse por sus méritos,

siempre junto a Artigas, como administrador y comisario de guerra durante el Sitio; y luego, durante el gobierno provisorio de Otorqués, fue designado ministro interino de Hacienda y más tarde oficial mayor del mismo Ministerio. También fue director de la Casa de Comedias. Habría que agregar a esto que, asimismo, Hidalgo revolucionó en el teatro, al crear los «unipersonales» (monólogos): *La libertad civil* o *El triunfo*.

En 1818 lo tendremos en Buenos Aires, emigrado. Y entre esta fecha y 1822 se cumple el período más trascendente de su creación, con sus tres *Diálogos patrióticos* y sus numerosos *Cielitos*.

El cielito era una danza cantada que tuvo su verdadero auge en los sucesos de mayo de 1810.

Vehículo popular como pocos, el cielito cantado recorrió los fogones patriotas y resonó en los muros de Montevideo sitiado.

Débil de cuerpo (no de espíritu), la tuberculosis lo deshace rápidamente. Muere en las afueras de Buenos Aires, en el caserío de Morón, el 28 de noviembre de 1822.

¿Cuál fue, entonces, el vehículo literario principal del primer poeta uruguayo? El cielito era una danza cantada que tuvo su verdadero auge en los sucesos de mayo de 1810. Hugo García Robles dice que «los cielitos son verdaderos portavoces de la gesta emancipadora. En los de Hidalgo se asoma ya la madura crítica social que aflorará en la posterior y madura literatura gauchesca». Vehículo popular como pocos, el cielito cantado recorrió los fogones patriotas, resonó en los muros de Montevideo sitiado, y, sobre todo, en los oídos y el entendimiento del español y el portugués coloniales.

Su validez se revela en la continuidad que el cielito ha tenido en otras luchas independentistas (las nuestras), en autores como Osiris Rodríguez Castillos o Marcos Velásquez.



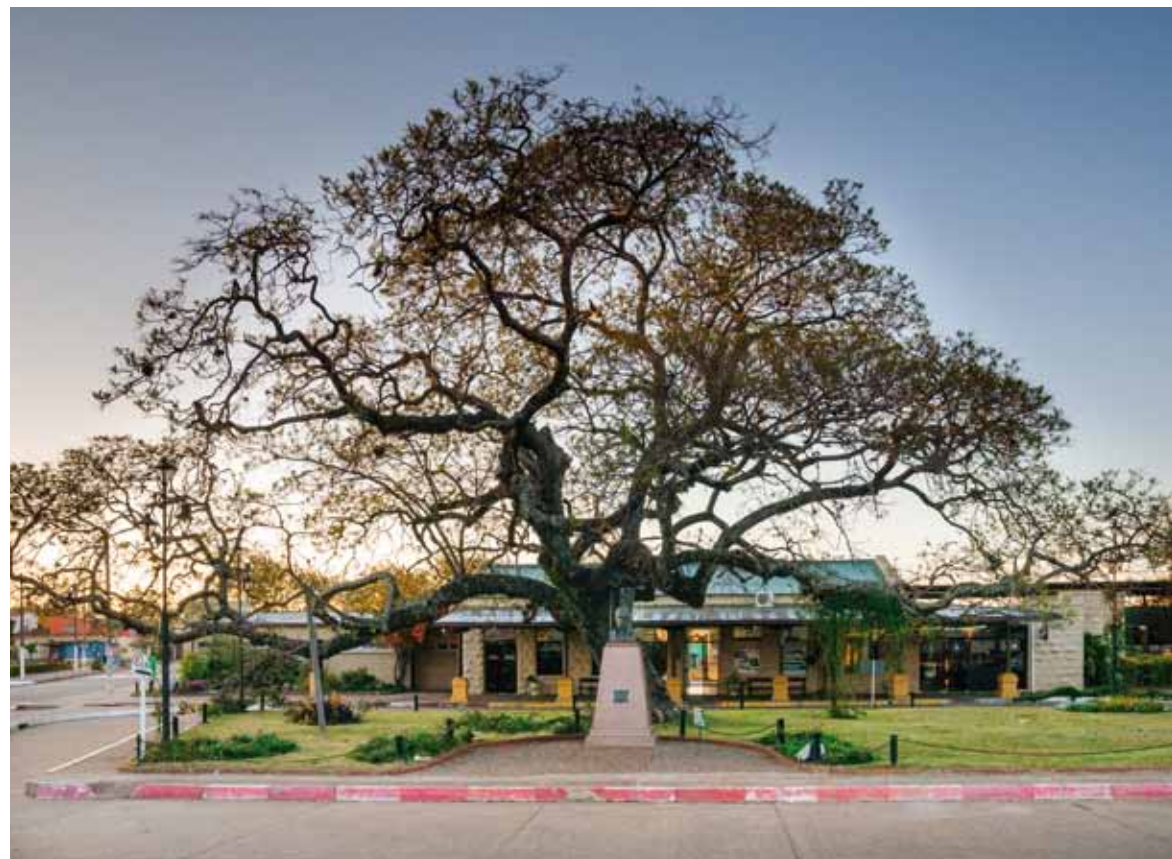
Estatua de Bartolomé Hidalgo en granito, localizada en Montevideo. Autor: Ramón Bauzá. Fotografía: Nelson Inda

Y ¿quién no hará propias las palabras del oscuro empleadillo montevideano o el mulato revolucionario, compañero de Artigas, cuando nos dice:

Si perdiésemos la acción
Ya sabemos nuestra suerte,
Y pues juramos ser libres
O LIBERTAD O LA MUERTE?

Bartolomé Hidalgo revive en cada canción popular que se escribe «con fundamento». Bartolomé Hidalgo revive cada vez que un compatriota se niega a doblar la rodilla ante el tirano de turno.

Bartolomé Hidalgo revive cada vez que su pueblo (hoy su país) grita NO al despotismo, SÍ a la justicia y la esperanza.



Ejemplar de ibirapitá declarado Monumento Histórico Nacional. Fotografía: Intendencia de Artigas

REVALORIZANDO EL PASADO

Educación patrimonial y patrimonio arqueológico en Artigas

Prof. y Lic. Mariana Tafernaberry

La ciudad de Artigas cuenta con un rico patrimonio arqueológico. Sin embargo, la mayoría de la población desconoce la existencia e importancia de los vestigios materiales de nuestra prehistoria. En este contexto, reflexionar sobre la educación patrimonial es una tarea necesaria para remediarlo.

En los últimos años, las discusiones sobre educación patrimonial han ganado un espacio cada vez mayor en el diseño de los planes y programas educativos. La educación patrimonial es una herramienta pedagógica que permite promover la ciudadanía para valorizar y preservar los bienes culturales. Conceptualmente, la *educación patrimonial* es definida por Maria de Lourdes Parreiras Horta¹ como: «... un proceso permanente y sistemático de trabajo educacional centrado en el patrimonio cultural como fuente primaria de conocimiento y enriquecimiento individual y colec-

tivo [...] es un instrumento de *alfabetización cultural* que hace posible que el individuo haga una lectura del mundo que lo rodea, llevándolo a la comprensión del universo sociocultural y de la trayectoria histórico-temporal en que está inserto».

Investigadores y profesores de diversas áreas del conocimiento han focalizado su atención en esta temática; un indicador al respecto es el número cada vez mayor de seminarios, congresos,

Las acciones educativas asociadas al patrimonio pueden ser una posibilidad de que el individuo valore su localidad, su historia, su cultura y el medioambiente.

encuentros y cursos sobre el asunto. En medio de todas estas discusiones hay por lo menos el consenso, entre los estudiosos, de que solo se puede preservar lo que se conoce.

En el contexto global actual, las acciones educativas asociadas al patrimonio pueden ser una posibilidad de que el individuo valore su localidad, su historia, su cultura y el medioambiente. A partir de la educación patrimonial se busca que la comunidad establezca un proceso activo de conocimiento, apropiación y valorización de su barrio, su ciudad y su herencia cultural, capacitándose para un mejor ejercicio de la ciudadanía.

La metodología específica de la educación patrimonial puede ser aplicada a cualquier evidencia material o manifestación de la cultura; por su carácter transdisciplinar, puede ser utilizada como recurso didáctico por docentes de diversas áreas, siendo así un excelente instrumento para la *alfabetización cultural* al permitir innumerables lecturas del mundo y favorecer el desarrollo de la estima y la valorización de la cultura local.

ALFABETIZACIÓN CULTURAL

Con el advenimiento de lo que con mayor frecuencia se denomina la *posmodernidad* o *modernidad tardía*, los cambios sociales se imponen con una vertiginosidad que otorga a la innovación un valor relevante en el marco de los procesos socioeconómicos globales. Este contexto coexiste, a su vez, con la valorización creciente que la propia sociedad a nivel local otorga a la preservación del patrimonio cultural, su conciliación con la idea de desarrollo y la necesidad de formas participativas que garanticen su conservación. Este fenómeno social es una reacción crítica y con sentido contrario a la idea de transitoriedad que impone la globalización.

En este contexto es que se configura un campo de fuerzas en el sentido propuesto por Pierre Bourdieu, donde el desarrollo económico local se ve sujeto a la contraposición de los intereses corporativos, donde la influencia de lo global en lo local implica, desde una lógica de desarrollo de políticas locales, poder identificar formas de resistencia al avasallamiento cultural. En este sentido es que la educación patrimonial se configura como una praxis educativa y social que permite elaborar acciones pedagógicas que privilegien enfoques interdisciplinarios de concientización de las comunidades acerca de la importancia de la creación, valoración y preservación del patrimonio cultural.

Tomando como referencia el planteo de Leonel Cabrera,² haremos algunas consideraciones acerca de nuestro patrimonio prehistórico. Nuestro país forma parte de una región que cuenta con un patrimonio arqueológico que muy recientemente ha sido enunciado a partir de la investigación científica. Recién en las últimas décadas podemos decir que los rasgos arqueológicos fueron objeto de estudio sistematizado. Un claro ejemplo lo constituyen los denominados *cerritos de indios*, elevaciones monticulares con una estructu-

Recién en las últimas décadas podemos decir que los rasgos arqueológicos fueron objeto de estudio sistematizado.

ra construida en tierra, que por miles cubren la región. Como tales, son expresiones de un pasado remoto con grados de complejidad sociocultural de grupos que alcanzaron niveles de integración significativos.

La ciudad de Artigas cuenta con un rico patrimonio arqueológico. Sin embargo, la mayoría de la población desconoce la existencia e importancia de los vestigios materiales de nuestra prehistoria, así como también la situación en que se encuentran. Los profesores, maestros y alumnos de la red de enseñanza pública de nuestro departamento tienen escasos conocimientos sobre nuestro patrimonio prehistórico. Una alternativa para revertir esta situación sería que los arqueólogos y educadores unieran esfuerzos para que las comunidades cercanas a sitios arqueológicos y la sociedad en general tuviera acceso a los resultados de las investigaciones de una manera práctica y directa.

LEGISLACIÓN OBSOLETA

A pesar de la magnitud de tales manifestaciones del pasado, estos sitios arqueológicos han sido prácticamente ignorados por nuestra historiografía nacional. Los descubrimientos de este pasado enfrentan a los investigadores al desafío de revalorizar este nuevo *pasado cultural*, en la medida que contrastan con los esquemas identitarios existentes y hegemónicos.

La concepción que la sociedad tiene de su pasado reposa en la legislación, la investigación científica y fundamentalmente en la historiografía.

fía nacional vigente. Por este motivo es fundamental analizar el estado de situación del patrimonio arqueológico y cultural de nuestro país, ya que un adecuado cambio en el marco legal existente se hace imperioso: el vigente es ambiguo y poco efectivo. Es una legislación obsoleta, que privilegia los contenidos valorizando determinados temas y dejando fuera de consideración a otros, entre ellos nuestro pasado indígena; esto trae como consecuencia la debilidad de los mecanismos de preservación de nuestro patrimonio arqueológico y cultural.

HISTORIOGRAFÍA EUROCÉNTRICA

Otros factores que contribuyen a esta debilidad son la descoordinación entre los niveles centrales y de administración municipal, además de la falta de conciencia comunitaria y de valoración positiva de los bienes comunitarios que testimonian nuestro pasado. En este contexto, tampoco se diseñan políticas que permitan que el sector privado pueda tener una participación mayor en torno a una inversión en cultura, que el Estado no asume. La falta de controles adecuados permite el tráfico internacional de bienes patrimoniales o, en su defecto, la apropiación por particulares —coleccionistas u otros— de un patrimonio que es

pertenencia de la sociedad en su conjunto. Como consecuencia, se genera una desidia que redunde en la desvalorización del patrimonio arqueológico y cultural.

Nuestra historiografía nacional fundamenta una concepción de nuestro pasado que tiene un carácter eurocéntrico y que no permite redimensionar, repensar, *nuestra pretendida identidad*. No

Estas debilidades han llevado a concebir los hallazgos arqueológicos como *rarezas* donde el pasado indígena forma parte de estas.

contribuye a construir alternativas a esta visión el déficit de información y de la efectiva incorporación del estudio de la prehistoria regional y nacional en el ámbito educativo de formación básica, así como la falta de espacios de participación comunitaria que permitan a la sociedad civil apropiarse de alternativas a la *versión oficial*. Es necesario además que nuestros arqueólogos sean socialmente responsables no solo de preservar nuestro pasado sino también de hacerlo accesible: esta es una tarea que podría serle fundamental a la extensión universitaria.

Dibujos del taller de educación patrimonial natural para niños. Fotografía: Omar Fonseca



Taller de educación patrimonial. Fotografía: Javier Maciera

LA DEMOCRATIZACIÓN DEL PASADO

Estas debilidades han llevado a concebir los hallazgos arqueológicos como *rarezas* donde el pasado indígena forma parte de estas; en otro sentido, puede aludir a *los primeros tiempos* de la historia del lugar, transformándose en *una introducción al verdadero pasado*. Desde esta visión, los testimonios prehistóricos son el soporte para contraponer un estado de barbarie a uno de civilización, que comienza con el arribo europeo en el siglo XVI.

Los trabajos de investigación de las últimas décadas están cada vez más próximos a un modelo que integra más de diez mil años de nuestro pasado.

Así se fue gestando la idea «oficial» de patrimonio cultural, íntimamente vinculada a una ideología que se abocó a la construcción de una narrativa de nación y de la identidad que le corresponde, y que no reconoció nuestra cultura propia como múltiple y diversa.

Los trabajos de investigación que han desarrollado los arqueólogos en las últimas décadas, en Uruguay, están cada vez más próximos a

un modelo que integra más de diez mil años de nuestro pasado. Han permanecido en una oscura noche, ignorados por nuestros gobernantes, los centros educativos y la comunidad. La democratización del pasado exige no solo dar participación a las minorías en su gestión y control, sino también permitir a la comunidad en general un mayor acceso a su herencia cultural.³

El reconocimiento de los elementos que componen esa riqueza y diversidad originaria de diferentes grupos étnicos y culturales que son parte de nuestra cultura nacional contribuirá al respeto a la diversidad, y a la multiplicidad de expresiones y formas en que la cultura se manifiesta en las diferentes regiones.

¹ PARREIRAS HORTA, M. L. (1999), *Guía básica de educação patrimonial*, Brasília/Petrópolis: Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional/Museu Imperial. Museóloga, doctora en Museología en la Universidad de Leicester, Inglaterra. Directora del Museo Imperial, IPHAN, Ministerio de Cultura, Brasil. *O que é educação patrimonial*, www.goodreads.com/author/show/5325940.Maria_de_Lourdes_Parreiras_Horta

² CABRERA PÉREZ, L. (2007), *Patrimonio y arqueología en el sur de Brasil y región este de Uruguay: los cerritos de indios*. Zaragoza: Salduie, n.º 5, 2005, pp. 221-254.

³ Ibídem

RÍO, PATRIA, FE Y BANDONEÓN

Florida, siempre de cara a «La muy fiel y reconquistadora»

Álvaro Riva Rey, director de Cultura de Florida

Último bastión español fundado poco antes del inicio de la Revolución, posición geográfica estratégica gracias a su río, bisagra cultural entre la capital y el campo, Florida cuenta desde 2013 con su propia Comisión departamental de patrimonio.

El 24 de abril de 1809, el presbítero Santiago Figueredo logró su propósito de emplazar una ciudad en la rinconada del río Santa Lucía Chico, a escasas leguas de Pintado, paraje Villa Vieja, a cargo de cuya parroquia había sido asignado.

Había visto el descaecimiento de la comunidad e inició el trámite ante el Cabildo de Montevideo, con la esperanza de conseguir las tierras y trasladar su feligresía a un lugar con mejores oportunidades para la prosperidad.

Ese día, cuenta el acta que dejaron los protagonistas, sobre un lugar de la Plaza de Armas —actual Plaza de la Asamblea de 1825—, Figueredo y sus amigos, los funcionarios Bernardo Suárez del Rondelo (síndico procurador) y Prudencio Murgiondo (agrimensor), dieron las tres voces que exigían las leyes del reino de España e hicieron nacer la Villa de San Fernando de la Florida.

SE POBLABA, SE DESPOBLABA...

Al año siguiente, los espíritus independentistas dieron sus primeros pasos. Entre ellos estuvieron los mismos protagonistas que en 1811 hallaron liderazgo en José Artigas. Ese año lo siguieron a Las Piedras. Luego, cuando el Éxodo, aportaron todo cuanto tenían. Cuenta Figueredo que detrás del Jefe del Pueblo Oriental marcharon todos, solo quedaron siete familias en La Florida.

La ciudad, último bastión fundado por los españoles antes del inicio de la Revolución, se poblaba y despoblaba, se armaba y desarmaba, al influjo de líderes y terratenientes como los García de Zúñiga, desde cuya estancia de Los Jesuitas o de La Calera nutrían y sustentaban a las huestes artiguistas durante los sitios a Montevideo y durante la Revolución.

PARA AMIGOS Y ENEMIGOS

Es por eso que en 1814, cuando los ejércitos porteños libraban batalla contra Artigas en la Banda Oriental, Estanislao Soler, capitán general de la Provincia Oriental, instalaba en La Florida su cuartel general y Estado Mayor, aprovechando la posición geográfica estratégica.

El enorme meandro que describe el Santa Lucía Chico, sobre el que se arrellana plácida la ciudad, daba protección, cobijo y suministros. Así como Artigas había estado, poco antes, río arriba,

sobre el Paso de la Arena, sosteniendo a su pueblo, ahora los ejércitos «invasores» ocupaban posiciones estratégicas que permitían bloquear el Paso y las comunicaciones desde La Calera de Zúñiga.

LA VIRGEN Y EL PAPA

Ese mismo río, ese mismo recodo, ha sido el escenario de una ciudad marcada por su historia, que se resiste a la categoría de *área metropolitana*, contra los embates de un Montevideo que la acaricia, se extiende y pretende abrazarla y abarcarla.

Se inclina indolente o se recoge con la presencia de la Virgen de los Treinta y Tres. Y se reengancha luego con el arribo de san Cono, primero Protector de los Labradores y hoy generador de uno de los mayores episodios de religiosidad popular en el continente.

La Virgen llegó con los Treinta y Tres Orientales. El indio Antonio Díaz —que había donado las tierras para el asentamiento de Pintado—

Debieron pasar ochenta años desde la fundación de la villa para que llegara —en barco— la devoción *sanconeana*.

le construyó una hornacina en el pueblo. Luego la imagen viajó a Florida y hoy se hospeda en su catedral basílica. Tallada por manos guaraníes para dicha de los patriotas, ostenta la categoría de Patrona del Uruguay y el honor de recibir la visita que le dispensara el papa Juan Pablo II.

DE LA CRUZADA A SAN CONO

Eran tiempos de la Cruzada Libertadora... Mientras el 25 de agosto del 25, en La Florida, los asambleístas daban el último repaso al texto a la independencia nacional, declarando «írritos, nulos, disueltos y sin ningún valor para siempre...», Juan Antonio Lavalleja velaba armas en Pintado, listo para unirse a los principales líderes y derrotar a portugueses y brasileños, el 12 de octubre, en Sarandí Grande.

Y así llegó la bellísima imagen de la Virgen, que las Hermanas Clarisas fabrican hoy con idéntico celo y devoción, abriendo paso a una pasión que cada noviembre tiene su centro de expresión en Florida.

Debieron pasar ochenta años desde la fundación de la villa para que, en uno de los momentos

de avalancha inmigratoria española e italiana, llegara —en barco— la devoción *sanconeana*. Ávidos por una «suerte de chacra», por comerciar, por construir y fabricar tal como habían aprendido en su continente, los italianos llegaron a Florida, dejaron su sello en los frontispicios de una arquitectura importada, de fuerte personalidad, y en la fe por un santo que, según ellos, les había salvado la vida en altamar, cuando temieron zozobrar cerca de las costas del Brasil.

VIDA CULTA Y VIDA SOCIAL

La ciudad crece. La hotelería nace y se extiende porque sigue siendo estratégica para el paso de mercachifles, los primeros fotógrafos, compañías de circo y de teatro.

Por 1880, también con los italianos llegaron los teatros, las artes escénicas. El canto lírico, las compañías del espectáculo, desembarcaban en Montevideo para «hacerse la América» e iniciaban periplo hacia los teatros del norte, pasando por Florida.

Entrado el siglo xx, en la segunda década, Florida ya tenía vida propia. El teatro Los Libres, el Mir (donde el presidente Idiarte Borda festejó el 25 de agosto de 1889), el Cantoni, el Teatro Florida (un edificio emblemático que fuera demolido en la segunda mitad de la década del cincuenta) pautaron una vida intelectual y social intensa y creciente.

En 1920, cuando el tango abandona los puertos y se interna tierra adentro, aparecen los primeros cantores populares. Es de esa estirpe que hoy Florida celebra a tres de los mejores bandoneonistas de nuestro tiempo: Ulises Passarella, Néstor Vaz y Leonel Gazzo.

HACIENDO HISTORIA

En 2013, Florida celebró el Día del Patrimonio de un modo singular. Es que la Junta Departamental aprobó el Decreto N.º 19/12 que define conceptualmente el patrimonio cultural del departamento, crea la Comisión Departamental del Patrimonio y el Instituto Departamental del Patrimonio.

La Comisión quedó integrada por Enrique Berriel, Guillermo Montaña, Julio Sánchez Reyes, Arq. Fabio Boggia y Carlos Pérez D'Auria; al Instituto lo integran la Mtra. Alice Gil Lerena, el Prof. Alberto Lamaita, el Dr. Rafael Cosentino

Florida en la historia:
Procesión de San Cono.
Fuente: Intendencia
de Florida



y la Arq. Ana Pastorini. En ambos casos coordinados por el director de Cultura. Los organismos fueron presentados en el salón de honor Dr. Ursino Barreiro, de la Intendencia de Florida, el 1.º de octubre.

PROGRAMA PARA EL RECUERDO

Para celebrar el tango y el patrimonio, el Departamento de Cultura preparó un programa especial que se inició el sábado 28 de setiembre de 2013 con una tanguería a cargo de Walter *Tito* Mastrángelo, en el restorán Ble, del Centro de Convenciones Piedra Alta. El Dr. Nelson Sica Dell'Isola, floridense que hoy preside la Academia Uruguaya del Tango, ofreció una conferencia sobre la vida y trayectoria de su conterráneo Oscar Raúl Pacheco, destacado bandoneonista que dirigió orquestas y formó músicos, entre ellos al reconocido Ulises Passarella. Ese mismo día se rindió

La uruguayita Lucía, un tango que inmortalizó Gardel y que se inspira en Florida.

tributo, además de al Dr. Sica, a José Pedro Galain y Moris *Pocho* Zibil, dos estudiosos; del arte popular floridense, el primero; del tango, el segundo.

El Néstor Vaz Quinteto se presentó en el Teatro 25 de Agosto con un espléndido concierto. El mismo teatro recibió a la Sinfónica Juvenil del Sodre, con su espectáculo Por Siempre Tango. Las actividades cerraron con un homenaje al ban-

doneonista Vicente Vallejo, declarado Ciudadano Ilustre de Florida por el intendente Carlos Enciso, en el Club 12 de Octubre, de Sarandí Grande.

El programa de festejos incluyó la presentación de una edición especial de *La uruguayita Lucía* —«la uruguayita Lucía, la flor del pago 'e Florida...»—, un tango que inmortalizó Gardel y que se inspira en Florida, con versión arreglada por el Néstor Vaz Quinteto.

La semana llevó el nombre de *Narciso Medero* (1892-1969), conocido como *el Caballero Cantor*, nacido en Florida y contemporáneo de Gardel, Razzano y Fugazot. En 1928, luego de actuaciones en el Palace de Mendoza (Argentina), fue contratado por el sello Víctor para grabar tres discos en Buenos Aires.

FLORIDA, LEJOS DEL PUERTO

Hablando del tango dice el estudioso tandilense Néstor Di Paola (*El tango lejos del puerto*, 2011): «... si bien fue concebido y parido en ambas capitales del Plata, se lo vivió con la misma intensidad e idénticas pasiones en los más remotos rincones del interior, por pequeños que fueran. No nos atrevemos a generalizar y afirmar que fue exactamente igual en “todo el interior”. Pero sí, al menos, en tierras en que la inmigración —sobre todo italiana— contiene porcentajes muy similares a los de Buenos Aires y Montevideo».

Y este es el caso de Florida, que apenas cumplida la centuria de vida ya ensayaba los primeros compases en dos por cuatro.



Integrantes de la nueva Comisión Departamental de Patrimonio de Florida en Capilla Fenocchi, Cardal.



Sala de la Sociedad Unión de San Carlos. Fotografía: Claudia Beltrán

MALDONADO, BIEN DONADO

La riqueza de los relatos patrimoniales

Prof. Gabriel Di Leone Ascorreta

En Maldonado, los relatos patrimoniales son varios y plurivocales: desde el patrimonio colonial en torno a la piedra y el grano, hasta el patrimonio construido después de la Independencia, que implica toda una iconografía identitaria, sin olvidar el rico y diverso patrimonio natural.

«El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.»

Bueno es tener a la vista esta definición acordada en la Conferencia Mundial de la Unesco, celebrada en México en el año 1982. Y mejor si se agrega la cuenta de los treinta años transcurridos desde su acuñación: durante ellos fue creciendo

la percepción y, muy lentamente, la conciencia de que, además de lo «hecho por la humanidad», el escenario mismo de ese hacer, el llamado mundo natural, la biósfera, dado su carácter excepcional en el universo hasta ahora conocido, y dada su finitud, antes no percibida, ha ampliado necesariamente aquella definición y el concepto mismo de patrimonio, agregando el *natural*. Este nuevo concepto implicaría una especie de «grado cero» de la presencia humana, harto improbable dado el carácter global del accionar antrópico de las últimas generaciones (global hasta en un sentido extraplanetario: hoy hay «patrimonio» en la superficie de Marte y más «allá»).

Maldonado, a su rico y diverso patrimonio natural (su cuenca del estuario y su cuenca oceánica, sus serranías, sus montes, sus nacientes de agua) suma un inmensamente rico y diverso registro de la presencia humana. Es preciso enfatizar que, en todos los casos, el patrimonio comprende, junto con lo material, la coexistencia de relatos: sin ellos nada puede cobrar entidad, significación,

valor de *patrimonio*. Y enfatizar también el plural de *relatos*: muchos, plurivocales, desde muchos puntos de vista, desde muchos saberes.

PATRIMONIO COLONIAL

La llegada del hombre europeo y la continuidad de su presencia pueden rastrearse por el registro material del trabajo humano en la comarca, a través de dos materias primas fundamentales: la piedra y el grano.

El relato de la piedra consigna el sincretismo cultural tape-misionero: corredor fortificado de la bahía de Maldonado e Isla de Gorriti —baterías costeras—, guardias coloniales, cuartel de Dragones, Torre del Vigía, corrales, mangueras y templos, entre otros. También el desarrollo de una naciente «industria» vinculada al crecimiento de las ciudades coloniales: las caleras, emblematisadas en la Calera del Rey, en la cercanía de Pan de Azúcar, pero presentes en una vasta región que trasciende los límites departamentales. Podríamos agregar: túneles y socavones mineros como el de Mina La Oriental, en Puntas de Pan de Azúcar.

El relato del grano habla del temprano desarrollo de toda una cuenca agrícola. Está testimoniado por los molinos, desde el aéreo Molino Velázquez (Fossemale), monumento con cuya reconstrucción se sueña, hasta el hidráulico Pan de Azúcar, todavía vivo y productivo, hoy movido por energía eléctrica. Son voceros de una cadena de ruinas y vestigios que guardan los montes costeros de nuestros arroyos.

PATRIMONIO HISTÓRICO DESDE LA GESTA INDEPENDENTISTA HASTA LA ACTUALIDAD

Es el que coincide mejor con el concepto *popular* más generalizado de patrimonio. Agrupa el patrimonio construido e implica toda una iconografía identitaria. Templos, sedes de instituciones fundacionales, mansiones, casas, bienes inmobiliarios relacionados a personalidades históricas o de gran significado cultural son su núcleo emblemático. Componen casi la totalidad de los sitios declarados Monumento Histórico Nacional, en el marco de la Ley 14.040, agregados al patrimonio construido de origen colonial. Verdadero correlato material de nuestro camino recorrido como nación, cimiento y soporte para la historia e historias, justifican plenamente su creciente veneración

cultural. Consecuencia natural de su protagonismo histórico, Maldonado dispone de una enorme riqueza en este relato.

Partiendo desde su centro histórico, es privilegio enumerar sitios como la Catedral, la Jefatura, la Escuela Ramírez, la actual Casa de la Cultura —ex Aduana, ex primera Biblioteca Pública, ex Intendencia, ex Junta Departamental—, el Museo Regional F. Mazzoni, la casa de Burnett, la casona de Lussich, la Aduana de Punta del Este...

En el territorio, se destaca el «acervo Piria» con notables ejemplares (Argentino Hotel, Hotel Piria —hoy Colonia de Vacaciones de Primaria—, Pabellón de las Rosas, Castillo de Piria y su parque...) complementado por el Castillo Pittamiglio,

Testimoniado por los molinos, el relato del grano habla del temprano desarrollo de toda una cuenca agrícola.

en Las Flores, en la zona oeste; casa del coronel Ventura Gutiérrez —hoy Museo Regional Carolino—, en San Carlos, solar y casa de Margarita Muniz, en Aiguá, hacia el norte...

Se suman a estos sitios de antiguas sedes o residencias de personalidades, los que hablan de actividades industriales, económicas o sociales: «clubes» como la Sociedad Unión de San Carlos (incluidas salas de cine y teatro), molinos (el Lavagna, en ruinas, y el Pan de Azúcar o Schiavonne o Montanelli, todavía productivo, con su eje o «toma de fuerza» original sobre la acequia y la rueda hidráulica primitiva sustituida por el motor a explosión y hoy movida por energía eléctrica, verdadero «monumento vivo») y ejemplos notables de la construcción y la arquitectura del siglo xx: la Solana de Burnett, la estación de servicio de Ancap, en Gorlero, del arquitecto Rafael Lorente, el Anillo I de Arcobaleno y sus jardines...

En la nueva institucionalidad patrimonial de Maldonado, algunos han sido declarados Patrimonio Departamental: Molino Pan de Azúcar, Anillo I Arcobaleno, Escuela N.º 3 de San Carlos, muelle de Mailhos en Punta del Este... Otros han sido relevados por la Comisión Departamental en las correspondientes microrregiones, y elevados en una relación a la Dirección General de Planeamiento Urbano y Territorial para ser tenidos en cuenta en los respectivos planes de manejo.

LA CPCN ENRIQUECE SU ACERVO

Adquisiciones de obras de arte entre 2010 y 2013

Carmelo Arden Quin, *Sin título*,
tinta sobre papel, 21,5 × 18 cm, 1994
Valor: USD 3800

Carmelo de Arzadun, *Playa Ramírez*,
óleo sobre tela, 33 × 43 cm, 1932
Valor: USD 1400

Carmelo de Arzadun, *Bañistas*,
óleo sobre cartón, 50 × 70 cm, 1956
Valor: USD 1800

Carmelo de Arzadun, *Parque Rodó*,
óleo sobre cartón, 37 × 45 cm
Valor: USD 800

Carmelo de Arzadun, *Hombre de perfil*,
óleo sobre tela, 117 × 88 cm
Valor: USD 2400

Zoma Baitler, *Ventanal en New York*,
óleo sobre tela, 50 × 60 cm, 1963
Valor: USD 1900

Norberto Berdía, *Composición*,
óleo sobre tela, 42 × 34 cm
Valor: USD 400

Norberto Berdía, *Paisaje de campo*,
óleo sobre cartón, 33 × 42 cm
Valor: USD 200

Norberto Berdía, *Murales medievales*,
óleo sobre cartón, 46 × 55 cm
Valor: USD 600

Milo Beretta, *Paisaje*,
óleo sobre tela, 26 × 34 cm
Valor: USD 420

Carlos María De Santiago, *Cielo empedrado*,
óleo sobre tela, 90 × 100 cm
Valor: USD 3500

Alfredo De Simone, *Autorretrato*,
óleo sobre tela, 39 × 30 cm
Valor: USD 3600

Lacy Duarte, *Sin título*,
técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm, 1991
Valor: USD 550

Lacy Duarte, *En soledad*,
técnica mixta sobre tela, 80 × 100 cm, 1992
Valor: USD 600

Carmelo de Arzadun,
Hombre de perfil, óleo
sobre tela, 117 × 88 cm

Salustiano Pintos,
Sin título, madera,
43 cm



Lacy Duarte, *Cerro Chato*,
acrílico y barro sobre tela, 130 × 180 cm, 1993
Valor: USD 800

Lacy Duarte, *Dos sin con qué*,
óleo sobre tela, 80 × 120 cm, 1998
Valor: USD 550

Lacy Duarte, *A caballo*,
técnica mixta sobre papel, 50 × 67 cm, 2010
Valor: USD 400

Alberto Dura, *Atardecer en el Miguelete*,
óleo sobre cartón, 35 × 41 cm
Valor: USD 3600

Pedro Figari, *Paisaje*,
óleo sobre cartón, 24 × 31,5 cm
Valor: USD 2000

María Freire, *Córdoba*,
acrílico sobre fibra, 27 × 20 cm, 1974
Valor: USD 2000

Eduardo Víctor Haedo, *Barco*,
óleo sobre tela, 70 × 50 cm, 1964
Valor: USD 600

Carlos María Herrera, *Retrato de la madre*,
óleo sobre tela, 68 × 57 cm
Valor: USD 600

Diógenes Hequet, *En guardia*,
óleo sobre tela, 37 × 24 cm
Valor: USD 700

Diógenes Hequet, *Mar y rocas*,
óleo sobre tabla, 14 × 22 cm, 1897
Valor: USD 900

Hilda López, *Sin título*,
tinta sobre papel cromotex, 100 × 70 cm
Valor: USD 3500

Vicente Martín, *Blow up*,
óleo sobre tela, 175 × 143 cm, 1968
Valor: USD 1900

Vicente Martín, *Barca*,
acrílico sobre tela, 61 × 61 cm, 1978
Valor: USD 400

José Luis Montes, *Guitarra*,
óleo sobre cartón, 36 × 35 cm
Valor: USD 400

Carlos Musso,
Abstracto,
óleo sobre tela,
77 × 152 cm, 2011



Carlos Musso, *Rostro*,
técnica mixta sobre fibra, 48 × 67 cm, 2001
Valor: USD 700

Carlos Musso, *Calavera no chilla*, técnica mixta
y óleo sobre tela, 135 × 97 cm, 2009
Valor: USD 2600

Carlos Musso, *Abstracto*,
óleo sobre tela, 77 × 152 cm, 2011
Valor: USD 1400

Nerses Ounanián, *Vista aérea*,
óleo sobre tela, 40 × 50 cm, 1957
Valor: USD 2000

Virginia Patrone, *Zaguán*,
óleo sobre tela, 130 × 97 cm, 1986
Valor: USD 900

César Pesce Castro, *Faro de Punta Carretas*,
óleo sobre cartón, 24 × 35 cm, 1928
Valor: USD 1450

Salustiano Pintos, *Sin título*,
madera, 43 cm
Valor: USD 2100

Luis Alberto Solari, *Eva y la serpiente*,
grabado sobre papel, 20 × 29,5 cm
Valor: USD 350

Américo Spósito, *Desde la luz*,
óleo sobre tela, 148 × 108 cm, 1989
Valor: USD 1250

Mariví Ugolino, *Forma*,
bronce, 43 cm
Valor: USD 700

Nicolás Urta, *Tráfico y construcciones*,
óleo sobre tela, 90 × 78 cm
Valor: USD 3600

Julio Verdié, *Botes*,
óleo sobre tela, 55 × 47 cm, 1950
Valor: USD 600

Juan Ventayol, *Feliz año*, técnica mixta
sobre cartón, 11,5 × 17 cm, 1963
Valor: USD 900

Pedro Blanes Viale, *Jura de la Constitución*,
lápiz sobre papel, 22,5 × 15 cm
Valor: USD 300



Petrona Viera, *Saltando a la cuerda*,
lápiz sobre papel, 67 × 89 cm
Valor: USD 550

Jorge Páez Vilaró, *Puerto Píritu, Venezuela*,
óleo sobre papel, 34 × 55 cm
Valor: USD 1700

Jorge Páez Vilaró, *Retrato de una dama especial*,
tinta sobre papel, 82 × 52 cm
Valor: USD 2100

Vicente Martín,
Blow up, óleo sobre
tela, 175 × 143 cm, 1968



Invitación a los corresponsales de todo el país

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación tiene sumo interés en crear vínculos y redes entre todas las personas y/o grupos (intendencias, comisiones, etc.) que trabajan en temas relacionados con nuestro patrimonio.

Para ello, a través de la Comisión de Publicaciones invitamos a todos los interesados en convertirse en corresponsales y enviar sus proyectos y trabajos para ser compartidos mediante esta revista, en las secciones Aportes y Actividades.

TEXTOS E IMÁGENES

A continuación detallamos las características que deben tener los artículos y fotografías enviados. Agradecemos su colaboración, ya que su

aporte contribuirá y fortalecerá nuestra identidad cultural.

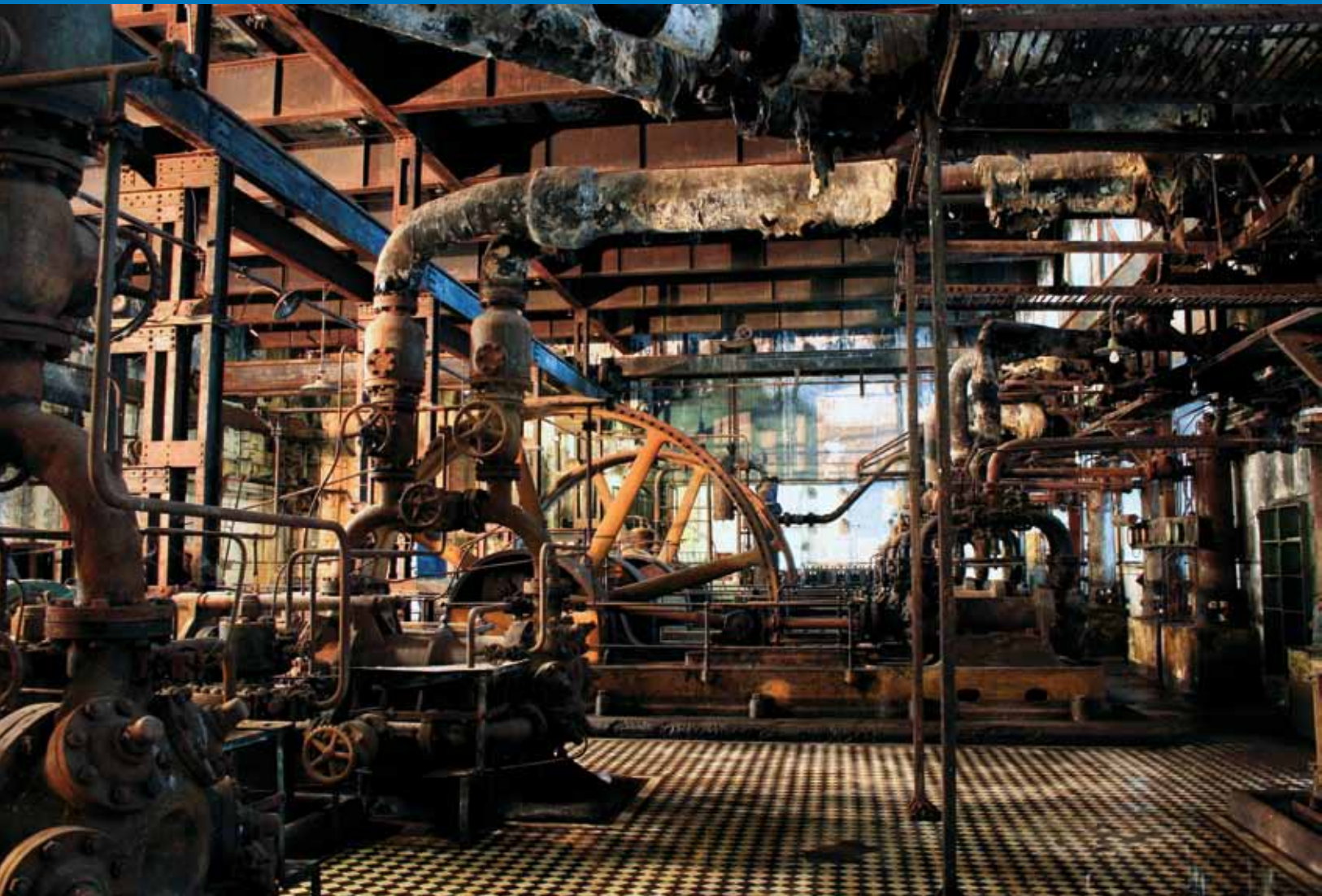
Las notas no deben superar los 7000 caracteres. Su edición debe contener **colgado, título, copete y firma**. El archivo debe ser nombrado con el tema que trata la nota.

Las fotografías deben enviarse en formato TIF o JPG 12, con un tamaño máximo de 3500 píxeles de largo, y mínimo de 1200 píxeles de largo. Deben adjuntarse los siguientes datos: autor, fecha en que fue tomada, pie de foto (breve descripción). Las imágenes deben nombrarse en referencia a la nota.

Los archivos tienen que ser enviados a indafa1@gmail.com y rotondaro@mec.gub.uy

Colaboración:





Sala de máquinas del ex frigorífico Anglo, Fray Bentos.
Fotografía: Héctor Gómez, archivo del Museo de la Revolución Industrial, Intendencia de Río Negro